# Ofensas gratuitas

(ensayos y aforismos)

Martín Rabezzana

# Índice

**1.** La "cultura de la derivación" o la "cultura del no querer hacerse cargo"; causas, consecuencias y solución (palabras: 2.248) || Página 4
**2.** Primero las palabras, después, las jerarquías (palabras: 1.794) || Página 10
**3.** Sobre la película: La noche de los lápices (críticas a críticas que recibió) y sobre la psiquiatría y la psicoterapia como instrumentos de la actual sociedad disciplinaria y de control (palabras: 4.473) || Página 15
**4.** Sobre faltas, arrepentimiento, ausencia de arrepentimiento, perdón, penas procedentes del exterior y del interior (palabras: 793) || Página 26
**5.** Por qué ni los psiquiatras ni los psicólogos deben ser incluidos en los debates no judiciales, cuestionadores de la psiquiatría y la psicología, y más cosas (palabras: 3.117) || Página 29
**6.** El por qué de la derrota actual de la izquierda argentina en la batalla cultural (palabras: 633) || Página 37
**7.** Antiamericanos son quienes llaman a los yanquis “americanos” (palabras: 4.229) || Página 39
**8.** En qué radica la diferencia entre el cuento y la novela, según mi criterio personal desarrollado tras escribir mi primera novela corta (palabras: 753) || Página 49
**9.** América romperá cadenas (palabras: 423) || Página 51
**10.** Manifiesto en favor de la liberación argentina y americana (palabras: 222) || Página 53
**11.** Sobre la descastellanización como medida fundamental en favor del progreso humano (palabras: 525) || Página 54
**12.** Sobre la justicia (palabras: 521) || Página 56
**13.** Hace 21 libros que “no puedo” (palabras: 228) || Página 58
**14.** Cómo incursioné en el argento-setentismo (palabras: 1.541) || Página 59
**15.** Por qué el feminismo es de derecha (palabras 733) || Página 63
**16.** Segunda parte de: “Por qué el feminismo es de derecha” (palabras: 594) || Página 66
**17.** Manifiesto en favor de la impureza (palabras: 970) || Página 68

Aforismos || Página 71
IMPORTANTE: || Página 93

Si llamás o alguna vez en tu vida llamaste a los yanquis: “americanos”, te informo que yo nací en Argentina, país de América, por lo cual, yo también SOY AMERICANO.

Por no haber acuerdo ni respeto, entre nosotros, posibles, es que te invito a NO leer este libro ni ningún otro de mi autoría.

(1)

# La "cultura de la derivación" o la "cultura del no querer hacerse cargo"; causas, consecuencias y solución

-Palabras: 2.248-

## Introducción

Hoy en día es inevitable que cuando alguien manifiesta malestar emocional por el motivo que sea, le sea sugerido (cuando no le es impuesto) que vea a un "profesional", por asumirse generalmente que el mismo tiene "herramientas" de las que los no "profesionales", carecen, para tratar con esas cuestiones y, por consiguiente, que es él, el único que está en condiciones de brindarle la ayuda que está necesitando.

El hecho de que el caso presentado sea *taaan* común, da cuenta de que en las sociedades humanas actuales, existe una GRAVÍSIMA FALTA DE SOLIDARIDAD cuyas causas, consecuencias y solución, por mí consideradas tales, ya mismo empiezo a exponer.

## 1. La pseudosolidaridad

Supongamos que un amigo se te acercó contándote que sufre de problemas graves en lo emocional y vos, por su supuesto bien, le aconsejaste que consultara a un "profesional de la salud mental"; supongamos también que yo te pregunto si sos solidario y vos me respondés que sí; ahora te pregunto lo siguiente: si sos solidario, ¿cómo puede ser que alguien se te acerque exponiendo su malestar emocional, y casi lo único (sino lo único) que se te ocurre decirle, es que tiene que consultar a un "profesional"?… Alguien recurre a vos en busca de ayuda, ¡y vos te lo sacás de encima!, y no por una falta de solidaridad consciente, sino porque a causa de tus creencias, das por hecho que eso es verdaderamente lo mejor por hacer por el otro en estos casos y, por lo tanto, pensás que ese consejo fue una manifestación de la solidaridad, cuando fue en realidad, una manifestación de falta de ella, y dichas creencias, cuando tienen el título de "científicas", no son llamadas así, ya que a todo aquello que tiene el título de "ciencia", muchos lo tienen por "probado" (*) y, por lo tanto, por opuesto a las creencias, motivo por el cual, una mayoría asume que lo que el diplomado en ciencias

resuelve, es lo único digno de ser tomado en cuenta, incluso cuando lo por él resuelto es contrario al razonamiento más elemental.

(*) Es probable que no se pueda probar absolutamente NADA, ni siquiera que exista la realidad fuera de la propia percepción.

Este respeto desmedido por las ciencias y sus representantes, es justamente lo que da como resultado la mencionada falta de solidaridad, falta que se revertiría si hubiera un descrédito generalizado hacia las "ciencias", entre las que, por supuesto, están las de la "salud mental"; de haber tal descrédito, habría a su vez una desconfianza hacia ellas y sus representantes, que llevaría a que las personas buscaran ayuda entre los no profesionales, es decir, entre ellas mismas, de lo cual resultaría que las personas, lejos de poner distancia con los otros y sacárselos de encima remitiéndolos a un "profesional", al ellos manifestarles un problema personal, se hicieran cargo del malestar ajeno y contribuyeran así a su resolución o al menos, a su aligeramiento; por supuesto, aunque esto se diera, siempre habría casos particulares en que las personas, por solidarias que sean, concluirían que el problema ajeno es de tan difícil tratamiento, que no están capacitadas para proveer la ayuda necesaria, es entonces que se hace válido remitir al otro a alguien que entienda por lo que está pasando, no significando esto que ese alguien deba ser un "profesional"; lo que en tal caso debería hacerse, es buscar reunir a quienes sufran de problemas similares, en pos de que mutuamente se contengan, que es algo que ya ocurre en todo el mundo; por ejemplo, existen padres que perdieron a sus hijos que conformaron agrupaciones en que mutuamente se proveen contención emocional; también hay agrupaciones iguales a las recién referidas, conformadas por personas cuyos malestares emocionales tienen otras causas; estas agrupaciones de no profesionales que se brindan recíprocamente ayuda, lamentablemente constituyen casos excepcionales y, según mi criterio, **deberían ser la regla**, y para que lo sea, es IMPRESCINDIBLE que exista, sino un rechazo total a las ciencias, al menos mucha desconfianza hacia ellas, desconfianza que, lejos de tener por causa a la ignorancia, sólo puede masificarse ante el conocimiento general del hecho de que aquellos que están diplomados en alguna ciencia, tienen una autoridad de la cual, la generalidad de las personas está desprovista, que los habilita legalmente para, en mayor o menor medida, disponer de la vida ajena, por eso es que lejos de ser personas en las que hay que confiar, son personas ante las que hay que estar permanentemente en guardia.

Mientras la desconfianza mencionada en los técnicos en ciencias y en las ciencias mismas, siga siendo marginal, también lo seguirá siendo el cuestionamiento al poder que los científicos

poseen y, por consiguiente, la negativa a derivar los problemas a ellos, lo cual, a su vez resultará en que siga siendo marginal, la solidaridad entre las personas.

## 2. Insolidaridad general

La falta de solidaridad, cuando es general, da como resultado inevitable, sociedades de personas incapaces de identificarse con los otros y, por lo tanto, faltas de voluntad de ayudarlos, lo cual, a su vez crea en ellas un sentir de inutilidad que deriva en un malestar emocional grave, y ante el mismo, las personas que lo sufren, que en algún momento, por falta de solidaridad inconsciente, al haberles otras personas manifestado estar pasando por un periodo de mucho malestar emocional, les dijeron que lo mejor sería que consultaran a un profesional, encontrarán la misma respuesta en aquellos a quienes les manifiesten estar emocionalmente mal; es entonces que estas personas harán caso o no, a la sugerencia; si no hacen caso, se encontrarán solas con sus problemas, y si ocurre que sí hacen caso, también, aunque en un primer momento no lo crean así; me explico: en el caso en que una persona sufriente en lo emocional consulta a un "profesional", lo que se da, es lo siguiente: de ser el "profesional", un psicólogo, en nada contribuye a su mejoría, sea el "psicoterapeuta" de la escuela que sea, y si en alguna medida, tras un tiempo de "terapia", la mejoría ocurre, es a causa del paso del tiempo y no así, de la "psicoterapia", y del mismo psicólogo considerar que la mejoría no ocurre, la derivará a un psiquiatra (también entre "profesionales" prima la cultura de la derivación) que la llevará a emprender un camino de drogadicción legal con psicofármacos que la destruirá por completo en lo emocional y también en lo físico; cuando la persona sufriente se dé cuenta de que la "ayuda" de los "profesionales" nunca fue tal, volverá a recurrir a personas no profesionales en busca de ayuda verdadera, y entre ellas seguramente encontrará únicamente las mismas respuestas de antes, es decir, encontrará incitaciones a ponerse en manos "profesionales", aunque les haya manifestado que fue justamente por el tratamiento "profesional", que sus problemas se agravaron, y que así fue, no porque el médico haya hecho las cosas mal, sino justamente porque las hizo bien, ya que fue formado en un sistema que si bien se presenta como cuidador de la salud de las personas, tiene por objetivo verdadero, destruirla, es entonces que la persona advertirá que se encuentra totalmente sola aun en medio de mucha gente y que en realidad, siempre lo estuvo, aunque en un primer momento, al pedirle ayuda a otras personas y ellas haberla derivado a un "profesional", se haya creído acompañada tanto por ellas como por el "profesional".

## 3. Cultura de la derivación = atrofia de la solidaridad

La creencia desmedida en las ciencias, lleva a que las personas, ante problemas personales manifestados por los demás, vivan derivando a "profesionales". Como ya dije, aun entre "profesionales", la derivación es permanente; en el ámbito de la salud, ocurre, por ejemplo, que el médico clínico, de considerar que los malestares de un paciente tienen causas neurológicas, lo deriva a un especialista en neurología; el neurólogo, de no encontrar la causa de su problema, lo deriva a otro neurólogo que tampoco la encuentra, entonces, éste último lo deriva a un centro de diagnóstico que, por no lograr definir cuál es la causa de sus malestares, lo deriva a otro centro de diagnóstico que tal vez tampoco defina cuál es la causa del problema, pero en caso de esto sí ocurrir, será derivado a un neurólogo que puede no ser ninguno de los que ya trató a la persona, ya que su problema podría ser particular y por consiguiente, podría requerirse de alguien especializado en el mismo; el neurólogo especializado en su problema, por saber lo difícil que es para su paciente sobrellevar el tratamiento tóxico que él mismo le inflige, que le generará más problemas que el mismo médico le atribuirá a la enfermedad, lo derivará a un psicólogo que, a su vez, seguramente lo derivará a un psiquiatra (todos los caminos médicos conducen a la "Roma" de las "ciencias" médicas, es decir: la psiquiatría).

Este caso hipotético constituido por una larga serie de derivaciones que presenté, en ninguna medida es exagerado, ya que los pacientes comúnmente peregrinan por los hospitales en busca de que un "profesional" de la salud, se haga cargo de sus problemas y terminan así, siendo tratados por una incontable cantidad de "profesionales" (y para colmo, de manera totalmente fría, deshumanizada, lo cual es inevitable en una cultura de la derivación, ya que el vivir derivando, lleva a todo médico a carecer de tiempo material suficiente como para crear lazos emocionales fuertes con sus pacientes), y todo esto, además de ocurrir porque con tales derivaciones se incrementan las ganancias de la industria médica y la farmacéutica, ocurre por la falta general de voluntad de hacerse cargo de un problema ajeno, ya que cuando los médicos derivan y derivan, sienten que su responsabilidad para con sus pacientes, es poca o nula, y esto es para ellos, emocionalmente conveniente en el caso en que los mismos empeoren sus cuadros, dado que, por ellos haber sido tratados por multiplicidad de médicos, la culpa estará repartida en tantos hombros, que cada uno de ellos, casi no sentirá su peso, lo cual, sí le ocurriría a un médico, de hacerse cargo él solo, del tratamiento de los problemas de salud de sus pacientes, en vez de derivarlos continuamente a otros médicos.

La concienciación de estas derivaciones que en el mundo actual, son continuas, me llevaron a acuñar la expresión: "cultura de la derivación", y la misma tiene por causa, la creencia ciega y generalizada en que hay grupos reducidos de personas poseedoras de conocimientos avanzados que hacen a sus opiniones, las únicas dignas de ser tomadas en cuenta. Esos grupos son los de los técnicos en ciencias, cuya concentración de poder tiene base en la creencia de las personas en ellos por, a su vez, ellas considerar que las ciencias son verdades incuestionables. Es decir, es por la creencia desmedida en las ciencias que vivimos en una cultura de la derivación que resulta en un "no hacerse cargo" casi permanente y generalizado, resultante a su vez en una atrofia generalizada de la solidaridad y además, en una falta generalizada de bienestar, dado que no hay bienestar posible en una persona, si no se siente habitualmente útil para los demás, y no se sienten útiles para los demás, quienes no actúan habitualmente de modo solidario, y quienes no son solidarios, en general no lo son, porque las ciencias, que en la actualidad son fuerzas dominantes, como ya expresé, han creado una cultura de la derivación que nos inculca la insolidaridad, y es a dicha cultura a la que hay que combatir para que pueda emerger otra, conformada por la solidaridad, que resultará en bienestar general.

Hay que destacar que la base del problema de la insolidaridad, como suele ocurrir, está constituida por aquellos que lo sufren; en el caso de las cuestiones de salud, los mismos afectados suelen pretender que otros se hagan cargo de sus problemas (o sea, los médicos), y de ahí lo conveniente de buscar informarse sobre dicho tema en pos de poder autogestionar la salud, que es lo que se intenta hacer en el naturismo, sin por esto caer en el extremo de negar que a veces, como por ejemplo, en casos de accidentes, recurrir a la medicina oficial, pueda ser aconsejable.

## 4. Conclusión

Para fortalecer a la solidaridad, hay que practicarla seguido, y en un mundo dominado por científicos, como es el actual, solemos (erróneamente) creer que los problemas (sean de la índole que sean) con que en la vida nos encontramos, deben ser derivados a "profesionales" para su tratamiento y resolución, y no algunas veces, sino SIEMPRE, en vez de tratados y solucionados por nosotros mismos; los "profesionales", a su vez, como ya expuse, también viven derivando, y es por este derivar permanente, que equivale a un permanente no querer hacerse cargo en ninguna medida de los propios problemas ni de los de los demás, que nuestra solidaridad, que a su vez tiene base en la compasión, está atrofiada, y para revertir tal

atrofia, hay que recurrir lo menos posible a los “profesionales”, lo cual va a volverse algo general cuando la desconfianza en las ciencias sea también general; cuando eso ocurra, la cultura de la derivación o del no querer hacerse cargo, se va a venir abajo y lo que sobrevendrá será un fortalecimiento de la compasión y, por ende, de la solidaridad. Es por todo esto que yo considero que menos ciencia equivale a más solidaridad.

(2)

## Primero las palabras, después, las jerarquías

-Palabras: 1.794-

La apropiación del título de América y del de americano, por parte de los nacidos en un país, es lo menos grave, lo más grave es la complicidad del resto del mundo, incluida la de muchos americanos, que, aun cuando manifiestan ser "igualitaristas", "antiimperialistas", y más cosas así, convalidan la disposición superiorista, jerárquica y totalmente imperialista de los yanquis, de considerarse los únicos americanos, y esto, en su mayoría los americanos lo hacen aun cuando a los yanquis no los llaman "americanos", ya que casi sin excepción, los americanos se llaman a sí mismos así, pero únicamente mediante prefijos como ser el "latino", el "ibero", el "sud", y otros términos absurdos como el correspondiente a la época de la colonia, o sea, el "hispano", contribuyendo tal negativa a denominarse simplemente AMERICANOS, a que dicho término tenga por único sentido el de: yanqui, de ahí que todos los prefijos mencionados sean cipayos, entreguistas, por constituir su aceptación por parte de los americanos para autodefinirse, una entrega de la americanidad a los yanquis, y la americanidad se entrega junto con la dignidad.

Creer que el asunto terminológico es insignificante, es hacerle el juego al superiorismo, al imperialismo y al racismo; es contribuir a la continuidad de tales cosas ya que es justamente dicha consideración, lo que da lugar a que lo expresado con tales términos al usarse con sus sentidos excluyentes de la mayor parte de América y de los americanos, se materialice, y esto siempre ocurre, dado que el modo en que nos denominamos a nosotros mismos y a los demás, en gran medida determina cómo nos y los tratamos; esto se ve en todos los distintos ámbitos jerarquizados de la sociedad, entre los que se destacan el de la curia y el de la milicia; no por nada se llama al "representante de dios": "padre"; no por nada se llama de distintos modos en el ámbito militar, a quienes ordenan y a quienes obedecen, siendo estos últimos, inferiores en importancia y, por consiguiente, en derechos, respecto a quienes les dan órdenes, y… ¿qué pasaría si al cura se lo rebajara llamándolo: "hermano", "amigo", "primo" o "hijo"? …¿Qué pasaría si el soldado rebajara al dragoneante, que es su superior, llamándolo mediante un título informal? ¿O si el cabo rebajara al sargento llamándolo: "conscripto"? ¿O si el sargento rebajara al capitán, llamándolo: "cabo"? ¿O si el capitán rebajara al teniente

general, llamándolo: “coronel”? O peor aún: ¿qué pasaría si a quienes están en posiciones jerárquicas, se los empezara a llamar por sus nombres personales? ¿Podría esto darse sin consecuencias? ¡Por supuesto que no!, ya que estas cosas, lejos de ser intrascendentes, constituirían actos de subversión reconocidos inmediatamente como tales, y serían reprimidos con sanciones, privaciones de la libertad, vejaciones y expulsiones (y no creo que falten los casos en que por dichos desacatos, se haya matado gente), ya que en el ámbito eclesiástico, tanto como en el militar, que son los más autoritarios y por ende, jerarquizados de todas las sociedades humanas, se sabe perfectamente que las jerarquías no sólo se sostienen con palabras, sino que hasta se fabrican totalmente con ellas, de ahí que de las palabras para denominarnos a nosotros mismos y a los demás, cambiar, el modo de tratarnos a nosotros mismos y a los demás, también cambiaría.

En un grupo cuyos integrantes se refieren entre ellos mediante términos informales, las jerarquías no existen ni pueden existir. Las mismas aparecen en paralelo con la aplicación de títulos especiales y distintivos, a los integrantes de determinados sectores, siendo los que tienen atribuciones mayores (o sea, los líderes), los que poseen los títulos más valiosos que, por ser tales, la sola negativa a usarlos para referirse a ellos por parte de los pertenecientes a la inferioridad (la cual, es tratada en consecuencia), constituye un desacato considerado base de una subversión que, de no ser inmediatamente reprimida, pondrá en jaque a toda la estructura jerárquica, y todo esto, lejos está de ser un ejemplo hipotético, ya que las acciones punitorias contra los inferiores que a sus superiores se niegan a llamarlos mediante sus correspondientes títulos de superioridad, son efectivas, y no por una cuestión caprichosa ni propia, por parte de los privilegiados, de una exageración infundada, sino porque, como ya dije, en los ámbitos más jerarquizados, todos saben que sin palabras que expresen superioridad e inferioridad de unos respecto a otros, NO PUEDEN HABER JERARQUÍAS.

Lo siguiente es obvio y, por consiguiente, tendría que ser innecesario decirlo, pero dado que es muy probable que el lector de este texto sea alguien que le ha entregado el cerebro a los yanquis para su lavado y programación, lo digo: en el ámbito de las denominaciones de grupos humanos por motivos geográficos, el “superior” es aquel que se adueña de un título alusivo a varios territorios y, de modo excluyente, lo usa para denominar únicamente a aquel al cual, él pertenece (*); esto han hecho los yanquis, pero no sólo ellos, ya que esto ocurrió en muchos casos a través de la historia, así fue como el título de “España”, aplicado actualmente al Reino Sudopa de Castilla y correspondiente a la península ibérica, terminó, por voluntad arbitraria de los opresores gubernamentales reino-sudopo-castellanos,

denominando al país que mató y oprimió a mayor escala, respecto a otros de dicha península, y ese mayor genocidio y opresión que perpetró, lo erigió en "superior", de ahí que el término "España", aplicado a una división político-administrativa, y no así, a una división geográfica, sea arbitario, injusto, y su aceptación general tenga base en el exitismo filogenocida, por ser el mismo, ninguneador de otros territorios y poblaciones; esto no habría ocurrido si ningún genocidio conferidor de un carácter humano "superior", tal lugar, hubiera realizado, ya que la humanidad, en su mayoría considera que la superioridad está constituida por la capacidad de controlar y/o destruir a otros, y del lugar del más poderoso, se pone, y ese ponerse en el lugar de los mayores destructores, es lo que a esa humanidad exitista (lamentablemente, mayoritaria) lleva a aceptar la disposición de los yanquis según la cual, ellos son los únicos americanos.

(*) Las palabras empiezan teniendo un sentido unívoco y con el tiempo se van ampliando en sus acepciones; muy rara vez ocurre lo contrario, o sea, que en materia de acepciones, una palabra se vaya contrayendo y vaya, por consiguiente, significando cada vez menos cosas; cuando esto último empieza a ocurrir, como ha ocurrido con el título de América, es porque hay un nuevo ordenamiento jerárquico en curso.

Creer que las palabras no importan, que importan únicamente las acciones, es totalmente absurdo, ya que lo que uno dice, tiene injerencia en el modo de sentir propio y ajeno, por lo cual, decir es hacer, de ahí que yo afirme que las palabras no existen, dado que las mismas son formas que toman los actos, pero si aceptamos como válida a la diferenciación entre palabras y actos, negarle importancia a las palabras es totalmente insensato dado que las mismas son la fase previa a las acciones, es decir, los pensamientos conforman y preceden a las palabras (también conforman a los sentimientos), y las palabras conforman y preceden a los actos (también conforman a los sentimientos), de ahí que pensamientos, palabras, sentimientos y actos, conformen un cuarteto para mí, evidente, cuya forma integral, cambia, cuando se modifica cualquiera de sus partes. Es decir, si uno modifica sus pensamientos, las palabras, sentimientos y actos resultantes de ellos, también experimentarán modificaciones; de uno modificar sus palabras, sus pensamientos, sentimientos y acciones, sufrirán modificaciones (ejemplo: pienso mayormente que las cosas son negativas pero me propongo -y lo logro- expresar verbalmente mayormente positividad; en este caso ocurrirá que las palabras positivas irradiarán positividad hacia los pensamientos, llevándolos a cambiar, y así ocurrirá también con los sentimientos y las acciones), y cuando uno modifica sus actos, sus pensamientos, así como sus sentimientos y palabras, también, por irradiación energética de los mismos,

modificarán a sus sentimientos, palabras y pensamientos, dando esto lugar a una modificación integral del conjunto de las cuatro partes mencionadas.

El que una persona llame a los yanquis “americanos” y a Yanquilandia “América”, dice absolutamente TODO de ella; no hay más que saber; con esas expresiones con tales sentidos corrompidos, está más que claro de qué lado está, así como también, en contra de quiénes está; está claro a cuáles personas les confiere valor y derecho a existir, y a cuáles, no. Está claro a quiénes considera superiores y a quiénes, inferiores.

Lo que más me repugna, es que estas jerarquías dispuestas (ya que ni siquiera las impusieron, ha bastado con que las dispusieran) por los yanquis, han sido aceptadas, no solamente por la derecha que, por ser por naturaleza, exitista, en pos de agradarle a los exitosos, no tiene problemas en ser entreguista y cipaya, sino también por casi la totalidad de los “derechohumanistas”, “zurdos antiyanquis”, “antiimperialistas”, “igualitaristas”, “antientreguismo”, “anticipayismo”, etc., de América y el mundo, dando cuenta todo esto de que la leche yanqui, así como los también, yanquis residuos intestinales de expulsión por vía rectal, les encanta por igual a fachos, zurdos y anarquistas, casi sin excepciones, de ahí que no haga falta ningún tipo de imposición por parte de los yanquis en lo que respecta a las denominaciones, porque la mayor parte del mundo ha nacido para una sujeción físicoálmica a los detentores del poder de imposición de muerte, mayor, que a mí, me causa asco y rechazaré, hasta la muerte, y por más que no pueda negar lo desagradable que es sentirse mayormente solo, me llena de orgullo estarlo en este caso, dado que eso implica no ser parte de esa corriente filogenocida de la que ustedes, que llaman a los yanquis “americanos”, son parte.

El “zurdo” o “anarquista”, “derechohumanista”, “antiimperialista”, “antiyanqui”, “anticipayismo”, “buena persona”, que alguna vez haya llamado a los yanquis: “americanos”, es para mí, un pseudozurdo, un pseudo anarquista, un pseudo derechohumanista, un pseudo antiimperialista, un pseudo antiyanqui, un pseudo anticipayismo y, por sobre todas las cosas: UNA PSEUDO BUENA PERSONA.

Ustedes, que llaman a los yanquis “americanos”, no lo hacen por casualidad, lo hacen porque nacieron exitistas, de ahí que se pongan siempre del lado ganador y no les importe si ganar implica torturar, saquear, violar, dar golpes de estado, matar y/o hacer desaparecer gente, a ustedes eso los tiene sin cuidado porque son una porquería. Unos racistas de mierda.

A una persona que llama a los yanquis “americanos”, soy totalmente incapaz de tenerle respeto.

Ustedes NO SON BUENAS PERSONAS. No lo pueden ser, y si lo pueden, no lo quieren, y no crean con esto que espero que cambien; no esperaría jamás nada bueno de ustedes.

Hasta la muerte sentiremos mutuo rechazo y odio.

Yo, AMERICANO.

(3)

# Sobre la película: La noche de los lápices (críticas a críticas que recibió) y sobre la psiquiatría y la psicoterapia como instrumentos de la actual sociedad disciplinaria y de control

-Palabras: 4.473-

## 1. Críticas a críticas

La película: "La noche de los lápices", que yo había visto de chico y volví recientemente a ver con un conocimiento, por supuesto, mucho mayor sobre el hecho histórico en la misma representado, al que tenía la primera vez que la vi, ha sido, según mi criterio, injustamente considerada "endulzada", no sólo por sus detractores fachos, sino incluso, por otros como el hermano de Claudia Falcone (Jorge) y la sobreviviente Emilce Moler, más o menos por (supuestamente) en la misma, haber sido mostrados los adolescentes secuestrados por el estado, como "víctimas ingenuas e inocentes" y personas despolitizadas que ignoraban los riesgos que corrían, que sólo por reclamar un boleto estudiantil, fueron reprimidas, cuando en realidad lo fueron por ser parte de una agrupación política que era la UES; yo no veo en qué medida, mostrar que a un grupo de jóvenes lo reprimen por un reclamo, sea constitutivo de una "despolitización" de ellos; si bien el guionista incurre en un anacronismo (para mí, admisible como licencia artística), debido a que el reclamo del boleto estudiantil, fue en el 75 y los secuestros en cuestión, se perpetraron en el 76, el reclamo estaba inserto en la serie de acciones políticas realizadas por el mencionado centro de estudiantes, de ahí que dicho reclamo, fuera político, haciendo esto a la "apoliticidad" de los jóvenes de la película, NULA; además, se menciona en la misma a Perón, al Che Guevara, a la Juventud Guevarista, se habla de desapariciones previas a las de los protagonistas de la historia, que exponen que estaban al tanto de los riesgos, por lo cual, yo me pregunto: ¿qué película vieron quienes hacen dichas críticas? Habrán visto otra, porque yo vi La noche de los lápices, y en la misma, los jóvenes no están despolitizados ni son mostrados como inconscientes de los peligros de sus actividades. Por todo esto digo que la película ya mencionada, en cuanto a lo histórico, está bien, y en cuanto a lo artístico, por lo delicado del tema histórico en que se basa, es muy difícil de juzgar, pero considero que es correcta.

Los críticos de la película defensores de los represores estatales, argumentan que Claudia Falcone tenía un "arsenal" en su casa constituido por algunos revólveres y bombas caseras (esto no aparece en la película), lo cual, es cierto, y dado que esa gente reclama continuamente "memoria completa", cabe recordar que la represión a los jóvenes en cuestión, fue en el 76; para ese entonces (y ya desde el 73), la policía, los milicos y los grupos parapoliciales y paramilitares, hostigaban y reprimían ilegalmente a gran escala, aun a los militantes políticos de los que sabían que carecían de participación en la lucha armada, y paradójicamente, a la misma los empujaron, ya que si sos parte de una agrupación cuyas actividades son políticas, sociales, y en el caso más extremo, de agitación, pero no armadas, y sabés que a los represores, eso los tiene sin cuidado, ya que te van a considerar igual "terrorista" y te van a reprimir del modo más cruel, ¿cómo no armarte en un intento de sobrevivir?, y ese armarse, en esa instancia ya no tiene que ver con la voluntad de llegar al poder estatal para imponer un proyecto político, sino con algo más elemental: el instinto de conservación, dado que si sabés que en cualquier momento, personas armadas te pueden ir a buscar para matarte, sensatamente vas a concluir que la única posibilidad de defenderte en esa circunstancia, la vas a tener, usando armas; no tenerlas, en dicho contexto histórico, equivalía a dejarse matar; es decir, si consideramos, así como lo hacen los fachos, que el izquierdista que durante el periodo de los 70 tomó armas, era "terrorista", podemos concluir que ser terrorista es, ni más ni menos, tener instinto de conservación.

Por lo ya expuesto, digo que fue la misma represión estatal lo que empujó a muchos jóvenes a armarse (e incluso, a ingresar a agrupaciones armadas); de la represión ilegal en cuestión, no haber existido, la mayoría de ellos, seguramente nunca lo habría hecho; de todas formas, los militantes de los frentes de masas que se armaron, fueron una minoría; en esa minoría estaba Claudia Falcone y María Clara Ciocchini.

Yo justifico a los militantes políticos y sociales que en aquel contexto, actuaron de ese modo, dadas las circunstancias ya referidas, pero aun si la represión a ellos, hubiera sido válida (como argumenta la derecha), ¿qué ocurre con los otros ocho desaparecidos de "La noche de los lápices", de quienes se sabe que ninguna participación en la lucha armada, tenían? Y esto es una buena muestra de lo que ocurrió a gran escala en todo el país, ya que la mayoría de los reprimidos por las autoridades durante el último periodo de facto, no era guerrillera y en muchos casos, tampoco tenía actividad política (Patricia Miranda fue detenida-desaparecida durante "La noche de los lápices", careciendo de toda actividad no sólo armada, sino además, política).

## 2. Imposibilidad de concienciación

Es imposible que los reivindicadores de la represión realizada por el último gobierno de facto, a quienes los medios de difusión empezaron a conceder un lugar importante recién en los últimos 15 años, entiendan que únicamente ellos tienen el poder de reencender la llama de la "subversión" que parecen querer "apagar" definitivamente (cosa imposible, porque ya fue apagada hace rato), y que, sin saberlo, es justamente en función de ese reencendimiento, que actúan, ya que el hablar ampliamente sobre los hechos de violencia realizados por los grupos guerrilleros de los setenta, no lleva a una condena social categórica a ellos, porque… un poco de información sobre lo que hicieron los guerrilleros setentistas, lleva al rechazo, pero (salvo que uno sea un terrible facho), mucha información al respecto, lleva a la naturalización de los hechos en cuestión, y generalmente también a su justificación, no total, pero sí, parcial, y en paralelo con la justificación parcial a los guerrilleros, se da una condena total a los militares; si supieran que a esto contribuyen, ¿lo harían?, pero en su mayoría no lo saben ni lo sabrán, porque, como dijo Antonio Porchia: "Lo que haces no es lo que crees que haces."

## 3. Digresión (aparente) necesaria

Es notable el hecho de que una persona como Vita Escardó, psicóloga destacada internacionalmente que, como tal, es parte integral de un sistema violatorio de derechos humanos (falazmente considerado por sus integrantes como favorable a la "salud mental"), constituido por privaciones de la libertad a las personas, sin debidos procesos previos, e imposición de tormentos (picaneamiento farmacológico y hasta eléctrico), sea tenida por muchos militantes de izquierda, como emblema de la defensa de dichos derechos, por el sólo hecho de haber actuado como protagonista en la película "La noche de los lápices".

Dicha psicóloga, que, como la generalidad de los psicólogos, convalida a la psiquiatría, ha sido incluso distinguida por un centro de violación de derechos humanos como es el manicomio Borda (en donde lo que ocurre, es horroroso, y el horror incluye la desaparición de personas -el poeta Jacobo Fijman estuvo cerca de ¡30 años en el Borda sin figurar entre los reclusos!, es decir, estuvo en calidad de desaparecido por el estado, y sometido a torturas terribles que, increíblemente, fueron -y lo siguen siendo- de carácter legal) y por la legislatura porteña por su "trabajo" en el área de los derechos humanos; según la página de Wikipedia (9 de mayo de 2023): "Recibió la medalla de oro otorgada por el Hospital T. Borda por

haber obtenido el mejor promedio de su cohorte (9,43). …Ha sido distinguida por la Legislatura porteña por su Actividad en Derechos Humanos en 2003. ...Participó en el diseño de la Carrera de Psicología de la Universidad Isalud, que actualmente dirige. Se trata de una Carrera orientada a la articulación del psicólogo con el entramado institucional del sistema de salud en función de necesidades epidemiológicas prevalentes (adicciones, discapacidad, adultos mayores, género, psicología comunitaria, clínica vincular psicoanalítica, entre otras) siempre contemplando el respeto por los Derechos Humanos de la población asistida. Además, trabaja asesorando, capacitando, supervisando y realizando dispositivos de cuidado en múltiples instituciones en todo el país."

Espero que pronto llegue el día en que las "distinciones" mencionadas (y recibió muchas más que las que mencioné), sean consideradas meritorias de constituir una confirmación de comisión de delitos contra la humanidad, presentes en un prontuario, ya que la psiquiatría es un poder parajudicial que tiene por partícipes necesarios, a los psicólogos; poder mediante el cual, se priva de la libertad ambulatoria y de la libertad a disponer del propio cuerpo, a personas que en la mayoría de los casos no han cometido delitos y no han sido siquiera acusadas de haberlos cometido.

Por intermedio de la psiquiatría y con la participación de psicólogos, se somete a las personas acusadas de estar "enfermas", a torturas, ya que la imposición de grave dolor físico o psíquico, constituye tortura, y la drogadicción que el poder judicial a través de la psiquiatría, impone, implica un daño grave en la salud de las personas, generador de dolores terribles, como así también los genera, la imposición de descargas eléctricas que, en pleno siglo 21, hasta donde yo sé, los psiquiatras están habilitados legalmente en todo país del mundo, para realizar.

El derecho a la libertad ambulatoria, a la libertad de disponer sobre el propio cuerpo, a no ser torturado y a tener un juicio previo, tras uno ser acusado de algo, tras el cual, de uno ser encontrado culpable, habilita a las autoridades a quitarle legalmente derechos (siendo el derecho a no ser torturado, oficialmente INALIENABLE, aun en los casos de aquellos que tras un juicio en su contra, sean considerados culpables de haber cometido delitos, incluso, de los más graves) son derechos que el estado viola permanentemente a través de la psiquiatría en todos los países del mundo, incluyendo a aquellos cuyos gobiernos continuamente se jactan de ser "democráticos"; como esto, los estados lo hacen de modo sistematizado a colectivos

civiles a los que acusan de estar “enfermos”, tal accionar debería ser considerado constitutivo de delitos de lesa humanidad.

Hay otro derecho (el más importante), que está reconocido por leyes internacionales, y es el que principalmente están para violar las autoridades a través de psicólogos y psiquiatras: el DERECHO HUMANO AL LIBRE DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD, ya que todo lo que los represores ya referidos, hacen, tiene por objetivo destruir a las personas a nivel identitario para después, construir sobre sus ruinas, una nueva personalidad, sumisa, dócil, obediente y desvitalizada; en una palabra: aunque haya psicólogos que son parte de un sistema en que su “terapia” es impuesta, que hipócritamente digan que lo que buscan no es cambiar a las personas ni solucionar sus problemas, sino ayudarlas a reinterpretarlos, para que los puedan sobrellevar mejor, lo que se busca con la imposición, no sólo de psiquiatrización, sino también de psicoterapización, es cambiar a las personas, por consiguiente, lo que se hace mediante la psiquiatría y la psicoterapéutica, es vulnerar el derecho al libre desarrollo de la personalidad.

No sólo la privación de la libertad, la imposición de electrocución (picaneamiento eléctrico) y la drogadicción forzada (picaneamiento farmacológico), constituyen actos aberrantes que ningún sentido tiene considerarlos actos médicos (y como sí están categorizados de ese modo, deberían ser recategorizados como crímenes), constituyen actos punitivos que vulneran el derecho al libre desarrollo de la personalidad, también lo vulnera la imposición de diálogo con alguien (que así como en otros tiempos, era con un cura, en estos, es con un psicólogo o con un psiquiatra), ya que a través del mismo, se busca cambiar a los individuos, es por esto que **el solo hecho de que a una persona la obliguen a hablar con otra (imposición de psicoterapización), debería ser considerado constitutivo de violación del derecho humano ya referido.**

Otro derecho violado por psiquiatras, psicólogos, y no respetado por todos aquellos que están a favor de que tanto la psiquiatría como la psicoterapia, se impongan, es el derecho a tener las propias creencias, entre las que puede estar, la creencia en la no validez de la psiquiatría y la psicoterapia.

Tras muchísimas persecuciones y represiones contra personas por motivos de creencia en una u otra religión, o incluso, de no creencia, a nivel internacional, se legisló en favor del derecho de cada persona, tanto a creer en una religión, como así también, del derecho a no creer en ninguna, y lo mismo se aplicó a idearios de tipo no religioso, de ahí que, cuando la

psiquiatrización y la psicoterapización, se imponen, se esté violando el derecho que toda persona tiene, a no creer en la psiquiatría y en la psicoterapéutica.

Yo estoy seguro de que llegará el día en que a quienes "trabajan" en el ámbito de la "salud mental", se los verá como actualmente se ve a quienes están acusados (o fueron ya condenados) de haber incurrido en la perpetración de los hechos gravísimos e imprescriptibles, que son los delitos de lesa humanidad.

## 4. Mejoras nulas

En el ámbito del tratamiento de la subjetivísima "salud mental", hay supuestos avances en materia de respeto por los derechos humanos, que han llevado a la consideración a nivel legislativo, de que no es válido recluir a nadie contra su voluntad, en pos de imponerle una supuesta ayuda, independientemente de su estado de salud, que han resultado en que, en muchos países del mundo, se hayan empezado a clausurar neuropsiquiátricos, habiendo sido el primero de ellos, las Italias, en los años 1970; en Argentina, hubo una reforma a la "Ley Nacional de Salud Mental", en el año 2010, que ha llevado a prohibir la construcción de nuevos manicomios.

*Según la Ley Nacional de Salud Mental, en su ARTICULO 27. —Queda prohibida por la presente ley la creación de nuevos manicomios, neuropsiquiátricos o instituciones de internación monovalentes, públicos o privados. En el caso de los ya existentes se deben adaptar a los objetivos y principios expuestos, hasta su sustitución definitiva por los dispositivos* (*) *alternativos.*

(*) "Dispositivos"… El uso de ese término tan foucaltiano, no hace más que confirmar lo que a continuación, expongo.

El problema no son los manicomios, sino, la coerción psiquiátrica; si no hay coerción psiquiátrica, por mí, que haya manicomios, si únicamente van a ser recluidos en ellos, aquellos cuya expresa voluntad, sea la de sufrir tal reclusión, y la coerción psiquiátrica no está disminuyendo ni disminuirá cuando hayan sido clausurados todos los neuropsiquiátricos del mundo, ya que las personas acusadas de estar "enfermas", seguirán siendo picaneadas farmacológicamente contra su voluntad en el contexto de "tratamientos" ambulatorios, si así lo disponen las autoridades "médicas", y seguirán siendo castigadas incluso con la privación

de su libertad, pero ya no en un "hospital psiquiátrico", sino en la sección psiquiátrica de un hospital común; así ocurre en el país precursor de estas reformas, que es las Italias, en el cual, el problema de la coerción psiquiátrica no disminuyó en absoluto desde la aplicación de la Ley Basaglia; dicha ley constituyó un cumplimiento del pronóstico sociológico según el cual, se está pasando de la "sociedad disciplinaria" a la "sociedad de control", y en el pasaje de la primera hacia la segunda, van desapareciendo los centros disciplinarios pero no así, la disciplina, la coerción ni las torturas que en los mismos se infligen, ya que lo que desaparece son solamente los ámbitos edilicios en que tales cosas, estaban mayormente concentradas, y ese egreso de la coerción, de las instituciones, se da en pos de que la misma pueda alcanzar a miembros del cuerpo social, que antiguamente quedaban fuera del alcance de los represores institucionales;… por todo esto es que digo que la vulneración de derechos humanos por obra de la coerción psiquiátrica, constituye un problema que, lejos de estarse resolviendo, se está agravando.

Gilles Deleuze llegó a manifestar -palabras más, palabras menos- que cuando estemos en la era de las sociedades de control, las instituciones disciplinarias del pasado, nos parecerán deseables, por lo terrible de los padecimientos de la coerción ejercida en nuestra contra con nuestros cuerpos en libertad… lo esperanzador es que considera que las "líneas de fuga", están en todas partes, ya que aunque el poder estatal quiera controlarlo todo, nunca lo logra.

Veamos otro pasaje de la ley 26657; *Artículo 22: —La persona internada involuntariamente o su representante legal, tiene derecho a designar un abogado. Si no lo hiciera, el Estado debe proporcionarle uno desde el momento de la internación.* El defensor podrá oponerse a la internación y solicitar la externación en cualquier momento..

¿De qué le sirve a alguien acusado de un delito, tener abogado si no existe un juicio en que el mismo pueda exponer fundamentos contrarios a los de sus acusadores? DE ABSOLUTAMENTE NADA, de ahí que el abogado que el estado argentino, por ley debe proveerle a una persona cuando es privada de su libertad por motivos "psiquiátricos", lo cual, supuestamente constituye una ampliación en lo que hace al reconocimiento de sus derechos, otrora no reconocidos, constituya una nueva falsedad, por no existir la instancia del juicio para ella, en la que su defensor pueda ejercer su defensa.

Con lo ya expuesto, creo que queda claro que las supuestas mejoras en el ámbito del tratamiento de la llamada "salud mental", son en realidad, un cambio en la apariencia de una

coerción, cuya esencia, por lo pronto, seguirá intacta, ya que en la actualidad, las sociedades de control se basan en gran medida en la farmacología, y no hay control farmacológico ejercido sobre las formas de ser, humanas, sin psiquiatras, cuyos partícipes necesarios, por, entre otras cosas, permanentemente entregarles víctimas para la imposición de sus torturas "suaves" ("suaves", según la terminología foucaultiana; según mi criterio, de "suave", la tortura psiquiátrica no tiene nada), son los psicólogos.

## 5. Capitalismo de los conocimientos

Las llamadas "ciencias", entre las cuales, están la psiquiatría y la psicología, constituyen en la actualidad, instrumentos de control y represión, cuyo poder reside en la creencia general de que los conocimientos que quienes las han estudiado, han asimilado, son válidos por el sólo hecho de ser complejos y de que mucho tiempo toma, su asimilación; ese respeto de las sociedades por los diplomados en "ciencias", es conformador de una *elite* cuyos miembros componen subsociedades herméticas, cuyos conocimientos son de propiedad legítima de los "iniciados", haciendo a cualquier opinión procedente de quienes a la subsociedad, no pertenecen, totalmente irrelevante, y así es cómo las *elites* de diplomados en "ciencias", son propietarias de conocimientos que hace de la mayor parte de los individuos pertenecientes a la sociedad, proletarios que, de tener la "irrespetuosidad" (que yo llamo SUBLIME CORAJE) como para atreverse a trasponer los alambrados que rodean a los campos de los propietarios, son severamente castigados y hasta eliminados.

El capitalismo es una construcción artificial que, como tal, es obra de manos humanas y que, como tal, puede ser por ellas, destruido, y el mismo existe no sólo en lo que hace a la tierra y los medios de producción, sino también, al conocimiento; esto parecen no advertirlo los "anticapitalistas" que tienen una fe ciega en todo aquello que tenga el título de "ciencia" y un enorme respeto por sus representantes, que los hace incapaces de actuar en contra del capitalismo del conocimiento que deja a las mayorías, en las impiadosas manos de la minoría.

Así como ha ocurrido en tiempos pasados, en los actuales y en los futuros, la insurrección es lo único que puede ponerle freno al accionar represivo de unos pocos (que, no obstante, son empoderados por las mayorías), y en esta era cientificista, no puede haber insurrección si no se generaliza el descreimiento en las ciencias, y el mismo deberá implicar, no sólo dudas respecto a la validez de las mismas, sino además, respecto a su positividad, que, desde el punto de vista actualmente imperante, es incuestionable; cuando hay muchas cosas

incuestionables, estamos ante un autoritarismo generalizado, porque donde no hay autoritarismo, NADA es incuestionable.

## 6. Ciencia ¿=? verdad. Verdad ¿=? bondad

"Ciencia", en la actualidad equivale a: "verdad"; considero fundamental cuestionar si las llamadas ciencias son "verdades", como así también, si "verdad", es sinónimo de: "bondad", que es lo que tanta gente parece creer, de ahí a su vez, que ante una expresión de descreimiento ante lo que los diplomados en ciencias, dicen, haya un repudio general por parte de individuos no diplomados, que expone que para ellos, como ya expresé: "ciencia" equivale a "verdad", y además, "verdad" equivale a: "bondad", de ahí que a quien cuestiona a una ciencia, se lo tenga por contrario a la bondad, y los "buenos" crean hacer un bien, al dañarlo, verbal, moral y hasta físicamente;… El que esto ocurra, demuestra que, "castigo", para muchos equivale a: "bondad" y "justicia"; de ser el castigador, alguien bueno y justo, la bondad y la justicia están constituidas por la violencia; de no estar la bondad ni la justicia, constituidas por la violencia, ser bueno y justo, implica oponerse al castigo y pretender que se respete a quienes cuestionan a las "verdades", ya sean científicas o de otra índole. Como a su vez, las "verdades científicas" son medios para legitimar castigos, de resolverse que el castigador no es bueno ni justo, en función de alcanzar la bondad y la justicia, los portadores de "verdades", deben ser desempoderados, ya que de ellos viene maldad e injusticia, y en este caso, el desempoderamiento de la clase científica, está constituido por un rechazo a aceptar que de la misma, viene la verdad, y por la consideración de que si de ella viniera, lo que no necesariamente de ella viene, es bondad, ya que "verdad" y "bondad", no son sinónimos.

De analizarse la cuestión respecto de si la ciencia es la verdad, y resolverse que sí lo es, como ya expuse, habría que analizar si lo "verdadero" tiene necesariamente consecuencias positivas; de resolverse que no es así, y que lo "verdadero" puede ser malo (y a modo de ejemplo de esto, creo que basta con mencionar a la bomba atómica, imposible en su construcción sin avanzados conocimientos científicos), lo que hay que debatir, es por qué no deberíamos como sociedad de proletarios del conocimiento, oponernos a las "verdades científicas" cuando las mismas acarrean consecuencias negativas, lo cual, lejos de ser la excepción, es la regla.

Cuando la verdad acarrea consecuencias negativas (es decir, cuando la verdad es mala), a la misma hay que oponerse.

Oponerse a las "ciencias", es tenido tanto por fachos como por centristas, zurdos y anarquistas, por reaccionario, y yo considero que ser reaccionario es bueno, cuando más adelante, vemos claramente un precipicio.

Para mí, la ciencia no es la verdad, y si lo fuera, la verdad no es la bondad.

## 7. En caso de que mi posición respecto a la psicología y la psiquiatría, para alguien, no esté clara

Es más probable encontrar a un psiquiatra que critique a la psiquiatría, que a un psicólogo que lo haga; de hecho, la antipsiquiatría no viene de los (supuestos) "rivales naturales" de los practicantes de la psiquiatría (los psicólogos); viene de psiquiatras.

La psiquiatría es la evolución natural de la psicoterapia, por lo cual, corresponde oponerse a ambas disciplinas o defenderlas a ambas por igual; yo me opongo a ambas porque considero que las dos son parte de un mismo sistema de control social y represión que, bajo la apariencia de "servicio a la salud", sirven al poder gubernamental y empresarial, de turno, así como ha ocurrido históricamente (y aún hoy, ocurre), con la iglesia, cuyos integrantes, bajo un disfraz de "sabiduría espiritual", recaban información de la población y se la transmiten a las autoridades para que sepan a quiénes deben reprimir por ser sus modos de pensar, de sentir o de ser, considerados peligrosos para el sistema; así se ha hecho históricamente por intermedio de doctrinas espirituales, y así, en esta era secularizada, se hace hoy por intermedio de las "científicas", ya que las ciencias, lejos de ser sus contrapartes, son diversificaciones solidificadas de las creencias de fe.

La psicoterapéutica no es la opción a la psiquiatría, como tantos han creído y aún hoy, creen (en un pasado lejano, yo he estado entre ellos); como ya dije: la psiquiatría es la evolución natural de la llamada psicoterapia, así como las ciencias son evoluciones naturales (e inevitables) de las creencias de fe, de ahí que tanto psicoterapia como psiquiatría, sean indivisibles.

Reprobar a la psiquiatría pero defender paralelamente a la psicoterapéutica, es un gravísimo error; cosa tal implica desconocer el hecho incontrovertible de que todo psicólogo está en la vida para chuparle la pija a los psiquiatras (tanto como todo periodista está en la vida para chuparle la pija a los auspiciantes del medio en que opera).

No hay posición conciliable entre quien considera que la psiquiatría coercitiva es tortura y que, como tal, es injustificable sea cual sea la circunstancia, y alguien que considera que la misma es parte de un accionar médico válido, que debe sostenerse; esta última posición, es la de la generalidad de los psicólogos, de ahí que de la represión mencionada, participen, y de ahí a su vez que, por entregar a las personas a la psiquiatría, en el futuro, como ya más o menos expresé, los psicólogos serán considerados penalmente "partícipes necesarios" de los delitos de lesa humanidad cometidos por los psiquiatras.

No soy particularmente optimista, pero no puedo decir que crea que el respeto general actual hacia la psicoterapeútica y la psiquiatría, dentro de no mucho tiempo, se va a terminar; ESTOY SEGURO DE QUE ASÍ VA A SER, por el sencillo motivo de que todo ciclo, tarde o temprano, se cumple; el ciclo actual en el que la tortura es exitosamente hecha pasar por tratamiento médico, no será la excepción.

## 8. Poder verbal

Los derecho-humanistas consideran que no es válido que a alguien se lo condene a sufrir la pérdida de su libertad sin un debido proceso previo, ni muchos menos, que se le impongan tormentos (y la psicodrogadicción forzada -picaneamiento farmacológico- y el infligimiento de descargas de electricidad -picanemiento eléctrico-, son tormentos), salvo que esas prácticas sean presentadas por personas diplomadas, envueltas en hermosos sofismos científicos; por esto es que concluyo que las palabras, cuando son bien empleadas, pueden alterar el modo en que vemos las cosas; verlas como realmente son, implica hacerlas a un lado; si hacemos a un lado al palabrerío médico-científico y evaluamos a la práctica psiquiátrica coercitiva, de la cual, son parte integral los psicólogos (y muchas veces, también los asistentes sociales, los sociólogos, y otros), sólo podemos convalidarla si además de hacer a un lado a los vocablos, hacemos a un lado a toda nuestra empatía, bondad y compasión.

(4)

# Sobre faltas, arrepentimiento, ausencia de arrepentimiento, perdón, penas procedentes del exterior y del interior

-Palabras: 793-

Según religiones teístas, cuando uno le hace un mal a otro y no se arrepiente ni pide perdón, con el tiempo necesariamente le llega un castigo divino; en religiones no teístas suele promoverse algo parecido; eso parecido al castigo ante un mal hecho y ausencia de arrepentimiento, es llamado comúnmente: “karma”.

Tanto en religiones teístas como en las no teístas, suele decirse que si uno se arrepiente honestamente de un mal causado y pide perdón, queda exculpado.

Según religiones teístas, con el arrepentimiento se obtiene el perdón divino, y según algunos partidarios del no teísmo (creyentes en el “karma”), con el arrepentimiento de un mal causado y pedido de perdón, el karma se deshace, pero hay algo que parecen no tener en cuenta las religiones teístas ni las no teístas, y es que cuando sucede que uno le causa un daño a otro, después se arrepiente y pide perdón, aunque el otro se lo conceda y en él, la herida haya sanado, de haber en el heridor un arrepentimiento auténtico, lo que queda en él, es un cargo de conciencia que constituye un autocastigo, es por esto que aun si uno se arrepiente de los daños hechos a otros y obtiene así, perdón externo y a su vez, eximición de una pena externa (ya sea de procedencia humana, divina o kármica), lo que queda en el heridor arrepentido (y tal vez para siempre), es una pena procedente de su interior constituida por cargo de conciencia que da cuenta de que el autoperdón, no ha sido concedido (*), lo cual puede ser en extremo grave, ya que cuando el arrepentimiento llega al punto de ser remordimiento, genera un malestar emocional que puede ser mayor a aquel que implica una pena impuesta desde el exterior, y una pena importante autoimpuesta constituida por el remordimiento, puede darse tras haberse hecho un “mal menor”, ya que la percepción de la gravedad de un acto realizado, es variable con el variar de las circunstancias; por ejemplo, si incurrís en una falta no muy grave como ser, contestarle mal a una persona a la que querés, de vos posteriormente volver a hablar con ella en buenos términos, el hecho puede ser considerado por ambas partes como intrascendente al punto que rápidamente quedará en el

olvido, pero si ocurre que poco después de contestarle mal a alguien a quien querés, se muere, te sentís inevitablemente la peor porquería del mundo; en tal caso, el cargo de conciencia que llega NECESARIAMENTE a ser remordimiento, constituye un castigo cruel que sufrís hasta la muerte, y aun si por el arrepentimiento obtenés algo así como un perdón divino o anulación del karma, del autocastigo del remordimiento que se da con el arrepentimiento, no te libera nadie; es decir, para quienes creemos que "todo vuelve", tras un daño por uno hecho, se arrepienta o no, le llega tarde o temprano una pena; de uno no arrepentirse, la pena, producto de la no concesión externa de perdón, procederá del exterior. De uno sí arrepentirse, la pena, producto de la no concesión interna de perdón, procederá del interior.

Por todo esto es que intuyo que las consecuencias de un daño por uno hecho, no se deshacen del todo NUNCA.

En base a lo ya expuesto, digo que hay que tener mucha conciencia del mal que uno le puede hacer a otros, en pos de hacerlo lo menos posible porque, según parece, aunque el daño hecho pueda llegar a repararse en el ser dañado, las consecuencias del mismo en aquel que lo hizo, son eternas.

Es por la concienciación de estas cosas, que ahora me parece sensato el concepto atribuido a Sócrates por Platón, que hasta no hace tanto tiempo me parecía falto de sentido, según el cual: "Es peor cometer una injusticia que sufrirla".

Creo que de todo lo que hacemos, nada se deshace totalmente; todo lo hecho permanece en alguna parte; así parece ser con lo malo; esperemos que también sea así con lo bueno.

(*) Y si el arrepentimiento que produce castigo interno (o sea, cargo de conciencia) anula al castigo externo (ya sea el material de procedencia humana, el "divino" o el que se presenta bajo la forma de karma), es lógico creer que de uno autoperdonarse, el mismo pueda llegar a reefectivizarse; es decir, si en una persona el arrepentimiento, tras una falta cometida, anula al castigo externo de procedencia humana, divina o a aquel constituido por el karma, el autoperdón, que anula al castigo interno, podría rehacer al externo (acción divina o karma), de ahí mi consideración de la posibilidad

de que las consecuencias negativas para nosotros mismos por las faltas que cometemos, tal vez sean eternas.

(5)

# Por qué ni los psiquiatras ni los psicólogos deben ser incluidos en los debates no judiciales, cuestionadores de la psiquiatría y la psicología, y más cosas

-Palabras: 3.117-

## 1. Sobre si se debe dialogar con elementos

Si estás ante alguien armado que justifica intelectual y moralmente a la violencia con armas, y que está a punto de abrir fuego, y sos alguien convencido de que la violencia armada es mala, nefasta e injustificable, ¿a quién debés hablarle para intentar convencerlo de esto y lograr así, la deposición de su actitud? ¿Al arma, o a aquel que la empuña? La pregunta, por supuesto, es retórica, ya que todos entendemos que (hasta donde sabemos) las armas no tienen voluntad propia; son instrumentos de los que se sirven las personas para lograr fines destructivos, de ahí que sean las personas, las culpables de la violencia armada y no las armas. Ahora bien: es común el desestimar la opinión de quienes se refieren a ciertas personas como "instrumentos" o "elementos", acusándolos de "deshumanizarlas", "despersonalizarlas" o de "cosificarlas"; esto lo hacían los militares en los años 1970 al referirse a quienes consideraban "subversivos" (en sus informes se referían habitualmente a ellos como "elementos"); esa "cosificación", muchos la consideran injusta y arbitraria, pero yo no coincido plenamente con ese criterio; a mí, dicha cosificación, no me parece necesariamente inapropiada para referirse a quienes son parte de un sistema constitutivo de una maquinaria que no manejan ni pueden manejar, y ese sistema del cual son parte muchas personas cuyas voluntades y acciones, son incapaces de modificar su dirección, las hacen equiparables a "elementos" que, lejos de manejar algo, son manejados; esto, que los militares consideraban aplicable a los "subversivos", lo es también a ellos mismos, ya que siendo los milicos, parte de un sistema billetocrático con sede mundial en un país que no es precisamente éste, han sido elementos represivos sin voluntad propia; entendiéndose esto, se entiende a su vez lo ridículo que habría sido en los años '70, intentar dialogar con militares y policías con el objetivo de convencerlos de que lo que hacían estaba mal, y se frenara así el genocidio en curso, por ellos perpetrado, ya que, como ya expuse: al menos en el ámbito profesional, tanto los pertenecientes a las Fuerzas Armadas como a las de "seguridad", eran elementos, y no personas con capacidad de decisión, así como lo fueron

también, los guerrilleros y militantes no armados de izquierda, pertenecientes a los estamentos medios y bajos de sus organizaciones.

De haberse pretendido entablar un dialogo (*) con alguien responsable de la represión estatal en la Argentina de los años '70, en un intento de lograr hacerlo cambiar de opinión respecto a la misma, esos *álguienes* habrían sido aquellos financiadores del genocidio y aquellos habilitados para darle al mismo, luz verde (léase: grandes grupos empresarios y altos mandatarios del FMI y la CIA), y no así, personas pertenecientes a las Fuerzas Armadas ni a las de "seguridad" argentinas, ya que sus integrantes eran elementos (2) manejados por manos extranjeras que ejecutaban un plan que no fue diseñado por ellos, así como lo son los psicólogos y los psiquiatras, ya que en el ejercicio de sus profesiones, no son seres vivos pensantes, sino elementos que ejecutan un plan diseñado por personas que no son ellas mismas.

(*) Con la gente de los grupos más poderosos, se puede hablar sólo tras haberla perjudicado en sus intereses o al encontrarse próximo a hacerlo; de a esto no llegarse, dicha gente no quiere dialogar.
El grupo más poderoso que está detrás de la psiquiatría, es la industria farmacéutica; cuando se ponga en práctica un boicot efectivo en su contra, sus directivos querrán "dialogar" con quienes lo realicen. Antes, no.
(2) Sin que esto los exculpe en absoluto, ya que quienes de entre los militares y miembros de las fuerzas de "seguridad", consideraran que la represión ilegal era injustificable, y supieran que nada podían hacer para evitarla, podían elegir no participar de ella retirándose de la fuerza a la que pertenecieran, lo cual, algunos hicieron; a quienes así no lo hicieron, no los considero exculpables; lo mismo se aplica a los represores de la actualidad, armados con fuego y sin fuego (entre estos últimos, claro está, incluyo a los psiquiatras y a los psicólogos, entre otros).

## 2. Personas y elementos y elementos-personas

Al igual que ocurre con los policías y los militares, en el ámbito de los represores no armados, cuyos disfraces son los de "personas con vocación de servicio" (curas y monjas, psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales, criminólogos, sociólogos, y hasta periodistas, etc.), como ya expuse, las cúpulas de las instituciones a las que pertenecen, de ellos se sirven como las personas se sirven de los instrumentos, de ahí que a instrumentos/elementos, sean equiparables, y de ahí a su vez lo absurdo de incluir en debates no judiciales en que se cuestione la validez de la psiquiatría y la psicología, a psiquiatras y psicólogos. Por todo esto es que incluir en los mismos, a elementos represivos estatales no armados con instrumentos de fuego, según mi criterio, no debe realizarse; hacerlo no puede tener ninguna utilidad para las causas antipsiquiátrica ni anti (o contra) psicológica; de hecho, la antipsiquiatría fue formada por psiquiatras, y a pesar de haber llegado en los años '70 a tener un poder importante, el mismo se evaporó rápidamente, a mi modo de ver, en parte por el siguiente motivo que expresé alguna vez en un aforismo: "Por válido que sea el descrédito a un ideario cualquiera, el mismo no puede ser sólido si se basa en gran medida en declaraciones de sus apóstatas."; me atrevo a decir que lo que pareció fundamental para la creación y sostenimiento de una causa basada en postulados deslegitimadores del poder coercitivo parajudicial psiquiátrico (es decir, el que el descrédito sistematizado a la psiquiatría y a la validez de su poder coercitivo, estuviera mayormente a cargo de psiquiatras que, por oponerse a su propia disciplina pueden ser definidos como: "apóstatas"), terminó constituyendo su ruina; si en vez de haberse apoyado en psiquiatras, la causa antipsiquiátrica hubiera sido sostenida mayormente por víctimas de la psiquiatría, ex víctimas directas y/o indirectas, y sobrevivientes, seguramente se habría consolidado y no estaríamos en pleno siglo 21, lamentando la victoria de la reacción psiquiátrica que, lejos de haber perdido poder, lo gana cada día un poco más.

Respecto a lo "necesario" de los médicos para desacreditar la validez de una disciplina que se autopercibe "médica", digo que tal necesidad, existe, pero sólo parcialmente, dado que no es verdad que sólo un médico tenga los conocimientos válidos para cuestionar al sistema médico, si bien, por supuesto, para que un cuestionamiento sea fundado, quien lo realice debe estar bien informado de la cosa a la que cuestiona, pero una persona no sólo puede, sino que además, DEBE ser ajena a la disciplina que cuestiona si se pretende que haya en ella, algo parecido a la imparcialidad, ya que no se puede pretender que la misma exista, si quienes juzgan a una disciplina determinada, son sus propios practicantes… de todas formas,

descalificar al cuestionamiento a la psiquiatría por proceder de alguien que no es médico ni psiquiatra (lo cual, se hace comúnmente), carece de sentido desde el momento en que la psiquiatría está investida de facultades parajudiciales que resultan en que sus practicantes puedan disponer la privación de la libertad de las personas, forzarlas a la drogadicción e incluso, a sufrir descargas eléctricas a la cabeza, no habiendo tenido ellas, debidos procesos previos y no habiendo sido siquiera acusadas de haber cometido delitos.

Desde el momento en que la psiquiatría desarrolla un accionar que se extiende más allá del campo médico, constituye un absurdo total y absoluto, pretender que solamente quienes pertenecen al mismo, la cuestionen.

Como el accionar psiquiátrico implica de modo habitual, una suspensión por tiempo indeterminado de derechos a las personas, su validez y, por consiguiente, su autoridad moral y legitimidad, deben ser continuamente cuestionadas por las ciencias jurídicas y sociales, por el legalismo, por el humanismo, por el derecho-humanismo, por la filosofía, y por último (y esto debería darse en primer lugar): POR LA SOCIEDAD TODA INDEPENDIENTEMENTE DEL GRADO DE INSTRUCCIÓN DE SUS INTEGRANTES, dado que la nefasta garra psiquiátrica, no hace distinción por clase socioeconómica ni por nivel educativo a la hora de atrapar cuerpos humanos con el objetivo de docilizarlos mediante torturas.

Bajo la mirada psiquiátrica, el solo cuestionamiento a la psiquiatría, hace del cuestionador, un caso psiquiátrico, y así es que toda crítica o descalificación a lo que los psiquiatras hacen, sea tenida por falta de validez por proceder de alguien que "no está bien de la cabeza" (de ahí lo difícil que es, el que entre sus practicantes exista la autocrítica, que a su vez implicaría un cuestionamiento a la validez de su disciplina), y quiénes están bien o no, es decidido arbitrariamente por ellos; son ellos (los psiquiatras y los psicólogos) quienes oficialmente deciden qué forma de ser, de pensar, de sentir y de actuar, es correcta y cuál no. Cuando alguna de ellas es por dichos represores considerada incorrecta, hablan de "trastorno" o "enfermedad", e intervienen, aun contra la voluntad de las personas, en pos de modificarlas por la fuerza; dicha intervención implica comúnmente, órdenes de privación de la libertad e imposición de torturas (*), mediante las cuales intentan (y muchas veces lo logran) demoler la personalidad de los individuos y en su lugar, edificar otra, obediente, sumisa y dócil; cuando logran su cometido en alguna de sus víctimas, la consideran "curada" o "rehabilitada", y cuando la fuerza vital en ella, la lleva a defender a su "yo" del "yo" que la institución

“médica” le quiere imponer, la consideran “enferma crónica”, “irrecuperable”, y más cosas así, constitutivas todas ellas, de condenas a cadenas perpetuas.

Todo esto tan arbitrario y terrible, que la mayoría ve como algo *muuuy* lejano e imposible de ser sufrido por ella misma (ya que la mayoría, erróneamente asume que hay que estar loco para ser psiquiatrizado forzosamente, y cuando uno le dice que cualquier cosa es una enfermedad para los psiquiatras, no lo cree), ocurre de modo permanente en todos los ámbitos socioeconómicos del mundo; basta con que alguien tenga incompatibilidad de caracteres con personas pertenecientes a su ámbito familiar o laboral, resultantes en discusiones habituales, para que se llame a los “policías de la mente” (expresión de Ronald Laing) para que pongan “orden” (y como Foucault más o menos expresó: en todo lugar donde hay poder, están los psicólogos y los psiquiatras), o que haya sufrido un accidente o un delito, para que desde el ámbito judicial, se le imponga una “ayuda psicológica” que en cualquier momento se vuelve psiquiátrica, ya que los psicólogos, es decir, las versiones laicas de los curas confesores, son, al igual que sus pares eclesiásticos, elementos de inteligencia cuyo fin es el de informarle a sus superiores provistos de facultades punitivas (cuyos pares eclesiásticos serían los inquisidores), información respecto a quienes cometen “faltas”; una falta, en el ámbito psicológico, es un malestar cualquiera, manifiestamente expresado por el “paciente” o incluso, negado, ya que aun si uno le expresa al psicólogo que se siente bien, éste no necesariamente le cree, y ese descreimiento lo lleva a informarle a su superior (el psiquiatra) que “el paciente está tan mal, que no puede reconocer lo mal que está”, y por ese “mal” supuestamente sufrido por la persona, el psiquiatra decide entrevistarla y casi imposible es que no convalide el diagnóstico de su inferior (el psicólogo), ya que, como muchos estudios exponen: la mayoría de los médicos que interviene en la vida de las personas ya diagnosticadas por otros médicos o, en este caso, por psicólogos, tiende a confirmar el primer diagnóstico en vez de evaluar el estado del “paciente” sin prejuicios. En fin… lo que sigue en estos casos (reclusión en un manicomio e imposición de torturas), ya fue por mí, referido… la cuestión es que todo esto se hace impunemente por una falta generalizada de cuestionamiento a quienes ejercen el poder coercitivo estatal (sobretodo cuando lo hacen a través de las llamadas “ciencias”), de ahí que sea fundamental que esto se revierta, ya que cuando el cuestionamiento al poder coercitivo psiquiátrico, se vuelva general, el mismo entrará en crisis y se iniciará entonces, su decadencia, y ante ella, se podrá lograr la calificación judicial de “delitos de lesa humanidad” (que es la que corresponde) para la práctica psiquiátrica coercitiva.

(*) Yo veo habitualmente juicios por delitos de lesa humanidad, y en los mismos, los representantes de las querellas, al referirse a las torturas, muy seguido aclaran que las mismas no están constituidas exclusivamente por cosas extremas como la imposición de descargas eléctricas, ya que todo acto cuyo fin es el de causarle dolor físico o psíquico a alguien, es un acto de tortura, de ahí que (lo digo una vez más), dado que la drogadicción que los psiquiatras imponen, acarrea necesariamente trastornos físicos y psíquicos generalizados, potencialmente graves e irreversibles (lo cual está admitido en los prospectos de los psicofármacos provistos por sus laboratorios productores), sin exagerar, constituya un ACTO DE TORTURA, y respecto a la imposición de la "terapia electroconvulsiva", ni me voy a molestar en explicar por qué es picana eléctrica con otro nombre, ya que hacerlo implicaría negarle raciocinio al leedor.

## 3. El futuro de los actuales represores del estado

Volviendo al tema aludido en el título de este ensayo: ni la psiquiatría ni la psicología fueron legitimadas como ciencias, basándose en las opiniones sobre ellas de las personas por dichas disciplinas, tratadas (si así hubiera sido, no habrían sido legitimadas como ciencias, NUNCA), sino por validaciones realizadas por sus propios practicantes y convalidaciones procedentes de individuos pertenecientes al poder estatal y gubernamental, que advirtieron la utilidad que las mencionadas disciplinas tienen, en el control social y la represión. ¿Por qué entonces deberían ser tenidas en cuenta las opiniones de los psiquiatras y los psicólogos, al debatirse la legitimidad de sus prácticas?... Tenerlas en cuenta, a mí me parece injusto; alguien podría decirme que, por más que lo sintamos injusto, corresponde que a los milicos que durante la última dictadura procedieron a reprimir del modo más cruel y abyecto a quienes consideraban "terroristas subversivos" (lo fueran o no), sin darles la oportunidad de acceder a un juzgamiento en el cual, doctores en leyes ejercieran sus defensas, se los someta a juicio y, de ser encontrados culpables, se les impongan penas privativas de la libertad; por más que tengamos ganas de no respetar el debido proceso y castigar directamente a los terroristas de estado, el mismo debe existir y ser por nosotros, respetado, porque si no lo hacemos, seremos iguales a ellos, y que al caso de los psiquiatras y sus esbirros partícipes necesarios de sus delitos de lesa humanidad (los psicólogos), lo mismo se aplica, ya que si bien son parte esencial de un sistema que dispone arbitrariamente de la vida de las personas y les niega la oportunidad de defenderse en un debido proceso, previo a castigarlas, nosotros sí debemos concederles el derecho a réplica y defensa, tras acusarlos de ser criminales de lesa humanidad por ser ejecutores de un plan sistemático de control social y represión contra la población civil, que anula derechos humanos oficialmente inalienables a las personas, sin necesidad de que hayan

cometido delitos y sin que para ellas, como ya dije, hayan debidos procesos previos, que es lo que se supone que un "estado de derecho" debe realizar en todos los casos, previo a condenar a una persona a la pérdida de su libertad y a ordenar la suspensión o quita de otros derechos; como ya expresé: si no respetamos estos derechos, seremos iguales a los represores que repudiamos, y es justamente lo que no queremos ser, y en esto estoy totalmente de acuerdo con mi figurado interlocutor, de ahí que yo considere que cuando el debate sobre la legitimidad del poder de psiquiatras y psicólogos, llega al ámbito judicial, dichas defensas deban existir y las réplicas de los psiquiatras y psicólogos (por más que sean represores), deban ser por todos, escuchadas, pero no así, cuando el debate se da por fuera de dicho ámbito; fuera del mismo… ¿cuál sería la utilidad? ¡Si sabemos que entre alguien que considera que sólo tras la comisión de delitos graves (ya que no todos ameritan una quita de la libertad) es válido privar de la libertad a una persona y que NUNCA debe infligírsele ninguna forma de tortura, y alguien que considera que esto sí debe hacerse en "ciertos casos" (casos "psiquiátricos"), la conciliación es absolutamente IMPOSIBLE!… …No habiendo posibilidad alguna de conciliar las partes mencionadas, el intento de conciliación, constituido por un debate entre los que repudiamos a los psiquiatras, a los psicólogos y a sus respectivas disciplinas, y ellos, será inevitablemente conducente a un choque frontal tras el cual, sólo los pasajeros del colectivo más grande podrán salir ilesos (y lamentablemente nosotros, por lo fragmentado de nuestra resistencia, más que en colectivo, andamos a *gamba*).

Por todo lo ya expuesto, es que en el debate sobre la validez o falta de ella, de la práctica psiquiátrica y psicoterapéutica, la inclusión de psiquiatras y psicólogos, sólo sea admisible y deseable, en una instancia judicial. Instancia a la que se llega en raras oportunidades, pero eso, tarde o temprano cambiará; yo estoy seguro de que pronto llegará el día en que la psiquiatría coercitiva alcanzará el estatus legal de: "delito de lesa humanidad", así como han sido calificados retroactivamente, hechos perpetrados por los represores estatales argentinos durante el último gobierno *de facto*, cuando dicha calificación, legalmente no era aplicable; así ha ocurrido en Argentina, y así es que desde la anulación de las leyes de impunidad contra los represores de la última dictadura, allá por los años 2000 y hasta la actualidad, se los juzga legalmente, y para ese fin se aplica la ley retroactivamente, lo cual NO PUEDE HACERSE EN NINGÚN OTRO PAÍS DEL MUNDO, de ahí que no sea un sentir nacionalista ni paranacionalista, lo que me lleva a creer que el inicio del gran cambio en la consideración judicial respecto a la naturaleza de la psiquiatría y a las implicancias de la práctica psiquiátrica coercitiva, puede llegar a tener lugar en este país, dado que dicha coerción que el estado habilita a los psiquiatras para ejercer, tiene todos los componentes de los ya legalmente

considerados: delitos contra la humanidad; cuando esto ocurra, además de los psiquiatras, serán también juzgados aquellos que hayan contribuido a la comisión de sus delitos (los *partícipes necesarios*), que, como ya expuse, son los psicólogos y otros diplomados en disciplinas relacionadas con la psicología y la psiquiatría.

(6)

# El por qué de la derrota actual de la izquierda gubernamental argentina en la batalla cultural

-Palabras: 633-

Hace no mucho tiempo, era altamente valorado el que los artistas fueran transgresores de convenciones sociales; en la actualidad, quien en las artes, las transgrede, es reprobado (incluso por otros artistas) y puede llegar a quedar vedada su presencia en los grandes medios, dando cuenta esto de que el moralismo limitante, existente en toda sociedad humana, cuyas "líneas de fuga" podían (y aún pueden) encontrarse en los espacios artísticos, a los mismos, se ha extendido.

En tiempos en que las nuevas generaciones se identifican cada vez más con la derecha (de ahí que al poder gubernamental hayan llegado en este país, personas justificadoras del terrorismo de estado, contribuyendo esto a crear un marco habilitante para que el "nunca más", sea letra muerta y las autoridades vuelvan -en un futuro no muy lejano- a actuar como en los 70, lo hicieron), no veo nada más necesario que transgredir.

Contribuir al entendimiento de la lucha armada de los 70, presentando de tal periodo histórico, una perspectiva aunque sea mínimamente justificadora de los grupos guerrilleros, es algo que los izquierdistas, en su mayoría, se han negado y todavía hoy, se niegan a hacer. Así es que fue ganando terreno la perspectiva de la derecha y tenemos en la actualidad, juventudes que, lejos de repudiar a la reivindicación del terrorismo de estado por parte de integrantes de la clase política (o incluso, a su negación), lo convalidan, y la responsabilidad de esto no está únicamente en el fracaso de los gobiernos no derechistas, sino también en la negativa de la izquierda a hablar abiertamente de su propia historia; de haberlo hecho, probablemente el presente sería otro, y ese no hablar de dicha historia, incluye a la clase artística (que, como es sabido, está compuesta mayormente por personas que no son de derecha, ya que la naturaleza del arte, tiende a alejar a sus creadores y aficionados, de esa posición), la cual, al tratar la cuestión de los 70, hasta donde yo sé, no ha llegado a la reivindicación siquiera parcial, de la guerrilla, dado que en las artes, se ha abordado el tema de los 70, reivindicando casi únicamente a quienes en la lucha armada, no han incursionado,

no siendo la reivindicación de esas personas, inaceptable, ya que no sólo los guerrilleros fueron por las autoridades, reprimidos ilegalmente (de hecho, la mayoría de los desaparecidos no era guerrillera), pero sí que, según mi criterio, lo es (o sea, inaceptable), el que solamente se hable de la cuestión, excluyendo a los guerrilleros.

Los artistas de izquierda, con su silencio excesivo, han contribuido a que la batalla cultural, se perdiera, y a que en Argentina haya en la actualidad (año 2025), un gobierno de derecha. Revertir tal situación, requiere romper el silencio, lo cual, implicaría volver a hacer del arte, una línea de fuga del biopoder que en la sociedad actual, nos rodea, y para eso hay que DESMORALIZAR a las artes, lo cual, es muy difícil, debido al moralismo exacerbado de lo que actualmente se llama "izquierda", y por ser los artistas, en su mayoría, justamente de tendencia izquierdista.

La "deconstrucción" que los sectores denominados progresistas, viven pidiendo que sus opositores, hagan, deberían hacerla ellos mismos, y no para volverse de derecha, sino para corregir errores propios que han llevado justamente a que la derecha, en la actualidad, prevalezca.

Posdata: no le he pedido a otros, en el caso en cuestión, que hagan lo que yo no hago; desde mi lugar de literato, en mis ficciones argento-setentistas, presento a la lucha armada con perspectiva no derechista; de esto que yo hago, extenderse, la nueva batalla cultural, podría tener por ganador, a otro sector respecto al que actualmente ostenta la (infame) victoria.

(7)

# Antiamericanos son quienes llaman a los yanquis, “americanos”

-Palabras: 4.229-

## 1. Sin penas, no habrá cambio

Cuando alguien llama “América” a Yanquilandia y “americanos” a los yanquis, invisibilizando así a millones de personas, está pronunciando algo equivalente a: “¡Viva la muerte!”

Quienes a diario pronuncian innumerable cantidad de veces un “¡Viva la muerte!”, ¿quieren paz? ¿Puede quererla, gente de esa calaña que, en no pocos casos, haciendo ostentación de la hipocresía más extrema, se autoproclama “pacifista”?

Ya ocurre que existen palabras de carácter despectivo, discriminatorio, cuya pronunciación implica consecuencias legales; ¿por qué el título de AMERICANO, aplicado solamente al nacido en Yanquilandia, no es una de ellas? ¿Por qué, en tiempos supuestamente “inclusivos”, hay impunidad total ante la expresión de deseos de desaparición de millones de seres vivos? ¿Por qué no se considera discriminador a aquel que llama “América” a Yanquilandia y “americanos”, a los yanquis, y se le impone el castigo que legalmente está previsto imponer, a quienes incurren en expresiones discriminatorias?

Ojalá hubiera un castigo legal para esa gente por sus expresiones pro desaparición de personas, y ojalá se considerara un agravante a la justificación de las mismas, que es una cosa en la que incurre casi invariablemente todo aquel a quien le es recriminado algo de esto, dando con eso muestras de ausencia total de arrepentimiento y, por consiguiente, de ausencia total de consideración hacia ciertas personas por motivos de procedencia, que son prácticamente siempre indivisibles de la cuestión denominada racial, de ahí a su vez que quienes llaman “americanos” a los yanquis, según mi criterio, deban ser legalmente categorizados como RACISTAS y deban enfrentar la pena legal que por la realización de expresiones de esa índole, corresponde.

Mientras a la ya referida, imposición de penas, no se llegue, nada a este respecto podrá cambiar.

## 2. Racismo y autorracismo

En la consideración racista de la mayor parte de las personas del mundo, americanos son sólo los yanquis.

Respecto de la aplicación que hago del término: "racista", a toda persona que llame a los yanquis "americanos", podrán decirme que en muchos casos, los mismos americanos excluidos por el gentilicio en cuestión, cuando está circunscrito en su aplicación, a los nacidos en Yanquilandia, lo aceptan, negándose a sí mismos como americanos, y es verdad; los grupos humanos discriminados, muchas veces interiorizan a la discriminación de la que son víctima; cuando esto ocurre, lo que se da es la AUTODISCRIMINACIÓN, el AUTORRACISMO.

El hecho de que entre los americanos negados como tales, haya quienes se autodiscriminen al considerar que americanos son sólo los yanquis, según algunos, podría legitimar el uso del gentilicio en cuestión, con su sentido corrompido, cosa con la que disiento totalmente; tal caso, como ya dije, es uno de autodiscriminación y/o de autorracismo (el cual, si bien, como ya dije, puede deberse a una interiorización de una discriminación procedente del exterior, también puede darse el caso en que proceda del interior, pero ya sea, dicha discriminación, de origen endógeno o exógeno, lo mismo da), y si uno considera al racismo, algo repudiable, no veo por qué dicha consideración deba cambiar, cuando el mismo, en los integrantes de un grupo discriminado, se interioriza, volviéndose así, autorracismo.

Es el autodesprecio, el autoodio, el autorrepudio, la autodiscriminación, el AUTORRACISMO, lo que lleva a millones de americanos a llamarse mediante prefijos discriminatorios como el "latino", el "hispano", el "ibero", el "sud", y otros, que en muchos casos dejan de serlo y pasan en el uso general, a reemplazar al gentilicio al que originalmente prefijaron, desvirtuando completamente así, su sentido.

Es la lealtad profunda que hacia los opresores, siente, lo que lleva a que sea completamente inútil, decirle a un americano que se autodefine: "latino", "hispano", "ibero", "sudamericano", que latina era una etnia del Lacio que hace muchísimo tiempo, no existe, y que, por lo tanto, latino era el perteneciente a ella y que en la actualidad, el único grupo

humano al que es válido llamar así, es el nacido en la provincia de las Italias llamada: Latina, o que el idioma castellano que habla, no es un sinónimo de latín, y que si lo fuera, el hablarlo no lo haría latino como menos aún lo haría "latino", el hablar un idioma supuestamente derivado del latín, como no lo hace tampoco castellano el hablar castellano, así como no lo haría "hispano" el hecho de hablar este idioma al que seguramente (también por influencia de los yanquis) denomina: "español", y si así llamarse, por hablar este idioma que llama "español", tuviera sentido, él mismo debería autodefinirse: "español", lo cual, no hace, porque, lógicamente, "español" llama al nacido en el Reino Sudopa de Castilla (lugar oficialmente denominado: "Reino de España"), y si él, ahí no nació, no tiene por qué llamarse "español", ni "madrileño", ni nada de eso, pero sí considera lógico llamarse "hispano", ignorando que "hispano" y "español", son sinónimos, por lo cual, uno y otro término, significan exactamente lo mismo, y si llamar de esos modos a personas nacidas en países americanos, fuera válido, sus respectivas independencias del Reino Sudopa de Castilla (que es lo que él denomina "España" -título que viene de "Hispania", nombre originalmente alusivo a Iberia-), no deberían haber ocurrido, y SÍ OCURRIERON, resultando esto en que el imperio reino-sudopo-castellano en América, haya concluido hace ya mucho tiempo, por lo que los términos de "hispano" y de "español", habrían sido válidos en su aplicación, a personas nacidas en las colonias americanas del reino en cuestión, de ahí que no lo sean, cuando se aplican a los nacidos tras su independencia, sin embargo, durante el tiempo de la colonia, a los nacidos en los lugares de América conquistados por los reino-sudopo-castellanos, no se los llamaba "españoles" ni "hispanos", sino AMERICANOS (y no me vengan con la pelotudez de que el "hispánico", en lugar del "hispano", sería el título correcto para definir a la mayoría de los americanos, dado que, si así fuera, debería llamarse "británicos" a quienes son de territorios independizados de los británicos, y esto, NADIE lo hace), pero ahora, por el exitismo existente en muchísimas personas, al cual, no son ajenos los grupos humanos sometidos, sí hay quienes consideran que el de "hispano" o el de "hispánico", son términos válidos para referirse a la mayoría de los americanos, por el hecho de hablar castellano o por ser de "raza" americana; esto último se hace aun si el individuo en cuestión, nace, por ejemplo, en Yanquilandia y no habla castellano, porque el término que correspondería aplicarle al denominarlo en base a su estética (mas no así, por su nacionalidad), es el de AMERICANO, pero el mismo está, desde hace mucho tiempo, secuestrado por yanquis descendientes de nortopas que, por motivos imperialistas, discriminatorios y racistas, le han dado un significado nacional y racial, alusivo a ellos mismos, por eso no incluye a quienes no sean de la llamada "raza blanca" (excepción hecha de quienes son de la llamada "raza negra", dado que en los últimos tiempos, se los empezó a reconocer como yanquis en Yanquilandia -

aunque en un segundo orden-, pero ahí termina la inclusión "racial", dado que no se extiende a otras "razas"), de ahí que si alguien tiene una estética procedente de los habitantes más antiguos de América, aunque nazca en Yanquilandia, se lo suela llamar: "hispano"/"hispánico", salvo que sea lo que los yanquis llaman: "nativo", y si quienes así se expresan, fueran coherentes con su "lógica" según la cual, "hispanos"/"hispánicos", son los descendientes de los habitantes más antiguos de la parte de América conquistada por los reino-sudopo-castellanos, a los descendientes de los habitantes más antiguos de Yanquilandia, por haber sido ese país, una colonia británica, deberían llamarlos "britanos" o "británicos", como así también, a los descendientes de los habitantes más antiguos del resto de las otrora, colonias británicas del mundo, y volviendo al título de "latino", que en el necio empleo general, oficia de sinónimo de "hispano", si la lógica absurda, según la cual, alguien es "latino" por hablar un idioma supuestamente derivado del latín, fuera válida, debería considerarse "germánicos" a los nacidos en países angloparlantes por ser la inglesa, una lengua germánica, y esto, por supuesto, nadie lo hace (sería totalmente absurdo), y si alguien lo hace, ese alguien, ¿le aplica ese título (o sea, el de "germánico"), por ejemplo, a descendientes de los habitantes más antiguos de Yanquilandia, o a los más antiguos de los países de las Áfricas, en los que se habla inglés? ¡Por supuesto que no!

Tampoco sirve de nada explicar que el ibero era un grupo étnico (o una serie de grupos) que hace rato, tampoco existe, y que si el gentilicio de "ibero", fuera válido por haber sido denominada: Iberia, una península, solamente lo sería en alusión a los nacidos en la misma; es también inútil, explicarle a quienes, por supuestos motivos de especificidad, dicen "Sudamérica"(incluyendo seguido, ridículamente, a países que están en el centro y norte de América), que la "especificidad", nada tiene que ver con su uso del prefijo en cuestión, ya que si así fuera, se lo aplicarían también a otros continentes, y esto, probablemente jamás lo hayan hecho; yo nunca escuché a nadie decir "Sudeuropa", como tampoco: "Latinoáfrica" ni Latinoeuropa", en alusión a los países de las Áfricas y las Europas cuyos idiomas supuestamente derivan del latín (sí escuché la expresión pelotuda de: "afrolatino", pero no en alusión a los africanos cuyos idiomas supuestamente derivan del latín), como sí se haría, si la aplicación de esos prefijos tuviera una auténtica motivación en la voluntad de especificar, sencillamente porque la aplicación de esos prefijos que se dispuso para América, NUNCA tuvo que ver con motivos de búsqueda de especificidad, sino con la aceptación de la decisión arbitraria de los yanquis de que América debía ser únicamente Yanquilandia, y, por consiguiente, que americanos debían ser llamados únicamente ellos; habiendo esto sido aceptado por todos los racistas del mundo, a quienes nacimos en otras partes del mismo continente al que Yanquilandia, pertenece, de ningún modo podrían llamarnos a nosotros,

AMERICANOS, fue entonces que se decidió aplicarle al gentilicio de AMERICANO, diversos prefijos que le cambian totalmente su sentido, ya que no me vengan con que el "latinoamericano", reconoce la americanidad de aquel a quien, así se llama, ya que para el mundo en general, una cosa es ser americano y otra diametralmente opuesta, es ser "latinoamericano" (el prefijo: "latino", anula a la americanidad), y si la voluntad arbitraria de las malditas mayorías racistas, debiera ser respetada, ¿qué sentido tendría llamar mediante prefijos, a lugares de América fuera de Yanquilandia, si para ellas, América es solamente ese país? Si América fuera solamente Yanquilandia, que es lo que la mayoría de los racistas hijos de puta del mundo, considera, "Sudamérica" debería aludir al sur de Yanquilandia, y no es al sur de ese país, que así se llama, al pronunciarse tal título, dando esto cuenta de que la americanidad, que supuestamente nos es a los americanos, reconocida mediante dichos prefijos ridículos, no lo es en absoluto, porque, como ya dije, dichos prefijos anulan completamente el sentido del gentilicio al que preceden.

Es el racismo lo que lleva a que no se considere más que a los yanquis, americanos; es el autorracismo, lo que lleva a que millones de americanos no se identifiquen con el gentilicio de AMERICANO y sí se identifiquen con títulos discriminatorios como el "latino", el "hispano", el"sud", y otros, y si quien incurre en expresiones u actos, discriminatorios, merece ser legalmente penado, no debe darse la excepción cuando quien discrimina a un grupo determinado, al mismo pertenece.

El autorracismo es igual al racismo, de ahí que, según mi criterio, el autorracista debería ser penado del mismo modo que el racista.

La consideración de que americanos son sólo los yanquis, constituye un acto discriminatorio que en el mundo actual, es socialmente aceptado incluso por integrantes de organismos internacionales de derechos humanos que, entre otras cosas, tienen la tarea de imputar, con el objetivo de condenar, a personas que consideren que han incurrido en actos discriminatorios; si tuvieran un mínimo de objetividad, de coherencia y de capacidad de autocriticarse, se reconocerían a sí mismos como racistas de mierda.

La circunscripción del gentilicio americano, a los yanquis, constituye un acto racista que en los tiempos actuales, es mundialmente aceptado, y ya va siendo hora de que todos aquellos que honestamente pretenden no ser racistas, consideren a esto ABSOLUTAMENTE INACEPTABLE.

## 3. La cuestión "racial" en la negación generalizada de americanidad a unos, y de su reconocimiento, a otros

La cuestión estética (generalmente llamada "racial") no puede ser pasada por alto al hablarse de la preferencia que el mundo tiene por los yanquis, que a la mayoría lleva a atribuirle validez a su arbitrariedad según la cual, americanos son sólo ellos, ya que para muchos, "raza" y lugar de pertenencia, son la misma cosa (consideración arbitraria, ridícula e injusta); dicha preferencia "racial", lleva a que quienes tienen un color de piel o rasgos, procedentes de los habitantes más antiguos de América, no sean denominados mediante el hermoso título de americanos, cuando en realidad, si bien el de América es un título geográfico del cual deriva el gentilicio de americano, que lógicamente es atribuible a todo aquel nacido en América, independientemente del grupo estético al que pertenezca, cuando se alude al grupo estético (generalmente llamado "raza") más antiguo de América, es justamente el de AMERICANO el título que corresponde utilizar, y esto generalmente NO SE HACE, porque para la mayor parte de un mundo compuesto por RACISTAS DE TODAS LAS RAZAS (no hace falta ser de la llamada "raza blanca" para ser racista), americanos son sólo los yanquis de piel clara y pelo rubio; ése es el estereotipo del yanqui que se sostiene, por más que sea de conocimiento general el hecho de que en Yanquilandia hay una enorme diversidad "racial".

Como es sabido: estereotipar es tomar a una parte y hacerla pasar por el todo, y una parte es una parte, una parte NO ES el todo, no obstante, cuando un estereotipo se arraiga, desarraigarlo es *muuuuuy* difícil; esa estereotipación, lleva a que no sólo le sea negada la americanidad a quienes tienen un color de piel y rasgos, procedentes de los habitantes más antiguos de América fuera de Yanquilandia, sino incluso, a muchos nacidos en la misma Yanquilandia, dado que dichas personas, por motivos "raciales", son llamadas "latinas", "hispanas", y otras pelotudeces semejantes, que son títulos que originalmente en Yanquilandia se utilizaban para referirse a gente de otros países, pero los yanquis descendientes de nortopas, los han hecho extensivos a personas nacidas en Yanquilandia, lo cual, demuestra que las mismas, por motivos raciales, en ese país, son consideradas extranjeras y básicamente: INASIMILABLES; de tal consideración, no existir, no serían de esos modos, llamadas (incluso el gentilicio de "chicano", que en menor medida se aplica a los descendientes de mexicanos nacidos en Yanquilandia -que son la inmensa mayoría de las personas allá nacidas, a las que en Yanquilandia llaman mediante los títulos racistas de "latinas"/"hispanas"-, suele ser evitado por ser supuestamente ofensivo, pero en realidad, hay otro motivo para que lo sea, y es el de que ese término, por aplicarse a nacidos en Yanquilandia, en alguna medida los legitima como

pertenecientes a ese país, cosa que si se los llama “latinos”, “hispanos”, o de otras modos igualmente pelotudos, no pasa); todo esto expone que el título de americano, es uno que la mayoría considera hermoso, de ahí su incapacidad de usarlo para denominar a gente que estéticamente le disgusta, y de ahí su vez, el racismo que NECESARIAMENTE subyace en el término americano aplicado únicamente a los yanquis, y, como ya dije, ese racismo ha sido interiorizado por muchos a quienes les fue dirigido, volviéndose así, autorracismo, el cual, se manifiesta en su consideración de que americanos son los yanquis (sobretodo o únicamente, si son de la llamada “raza blanca”) y no ellos.

Resumiendo: la mayoría de la gente del mundo, es incapaz de llamar americano a un grupo humano que estéticamente no le gusta (como ya expuse: tal incapacidad existe incluso en personas que a dicho grupo, pertenecen), y como a los grupos estéticos humanos se los denomina comúnmente “razas”, **es innegable el hecho de que el gentilicio de americano, aplicado únicamente a los yanquis, tiene una base absolutamente racista, así como lo tienen los títulos con que a la mayoría de los americanos se nos denomina, con el objetivo de, justamente, no reconocernos como americanos.**

Como ya más o menos expresé: si consideramos que el racismo es algo repudiable, no hay por qué creer que deja de serlo, cuando se presenta bajo la forma de AUTORRACISMO.

En este caso particular, rechazar al racismo implica rechazar al sentido corrompido, excluyente y discriminatorio, que la mayoría de las personas, al gentilicio de AMERICANO, otorga.

Como ya expresé: si bien el gentilicio de AMERICANO, deriva del título geográfico de AMÉRICA, lo cual, hace lógico que por el mismo sea definida cualquier persona en América, nacida, independientemente del grupo estético al que pertenezca, cuando se alude a la estética, que, comúnmente es denominada “raza”, ¿cómo no definirla AMERICANA?... ¿Cómo puede ser, que personas que dicen no ser racistas, prefieran usar títulos como el “latino”, el “hispano”, el “ibero”, el “negro”, el “indio”, el “amerindio”, el “indígena”, el “nativo”, y otros, y no así, el de AMERICANO?… Alguien podrá decir que la mayoría de los americanos a quienes esos títulos se aplica, es “mestiza”, y que ése sería el título que le corresponde; a este respecto digo lo siguiente: “mestizo” es un título NECESARIAMENTE OFENSIVO Y DISCRIMINATORIO porque significa: FEO; ninguna otra cosa significa tal palabra; nada tiene que ver con que alguien tenga a diversas “razas” entre sus ancestros, el que así se lo llame, ya que, por ejemplo, en las Europas no hubo originalmente solamente

personas rubias de ojos celestes, pertenecientes a grupos germánicos o eslavos (que son los considerados “blancos” por antonomasia) (dicho sea de paso: el de “blanco”, me parece un título de lo más ridículo para definir a un grupo humano; es increíble que el mismo tenga la aceptación que tiene), hubo también quienes pertenecían a diversos pueblos cuyos integrantes han sido históricamente descritos como de piel y pelo oscuros, denominados genéricamente: “moros”, que probablemente sean los habitantes más antiguos de las Europas, sin que por eso nadie los dé por “los verdaderos”, de esos continentes, como sí se suele hacer en América cuando se habla de “verdaderos” y “pseudos”, ya que parece que eso de que los primeros habitantes de un lugar, son los “verdaderos”, y no así, los que llegan después, no se aplica a todas partes; hubo también gitanos, samoyedos, y sobretodo: mongoles; la invasión mongola a las Europas que se inició en el siglo 13, fue a gran escala y dejó, en las estimaciones más bajas, unos 35 millones de muertos; asumo que los invasores mongoles violaron mujeres, ya que eso ocurre durante todas las invasiones militares, habrán, por consiguiente, dejado descendencia, sin embargo, JAMÁS escuché a nadie referirse a los sudopas ni a los nortopas, como “mestizos” (ni tampoco como de “origen mongol”, “mongólico” ni tampoco, “asiático”), por el hecho de tener a diversas “razas” entre sus ancestros, ¿por qué? Porque el resultado estético de esas mezclas de “razas”, a muchos les ha gustado, y cuando esto ocurre, se habla de “puros”, pero cuando la mezcla de “razas” da un resultado que es considerado desagradable, se habla de “mestizos”, por lo cual, lo digo una vez más: “mestizo” significa FEO; yo creo que a NADIE debería llamarse así, salvo que la intención sea la de ofender; si uno pretende ofender, debe usar palabras horribles como ésa; si la intención de uno, no es la de ofender, debe evitarla.

Además de por lo ya expresado, el término “mestizo” me parece repudiable porque es otra palabra más que suele usarse para evitar emplear el gentilicio de americano al referirse a un grupo humano no yanqui; insisto con que nada tiene que ver su uso, con la ascendencia “birracial” de alguien; esto lo demuestra el que si, por ejemplo, alguien tiene ancestros de Sudopia o Nortopia y otros. de las Áfricas negras, se lo define, al aludir a su estética, como “de origen africano” (muy pocas veces se lo denomina “mulato”, y cuando se hace, no es por considerarse que es ése, el título correcto para definirlo, sino generalmente para evitar decir la palabra “negro”), y no así, como “mestizo” ni tampoco como de origen sudopa ni nortopa, y esto, así es, porque si prima en él, la estética de la llamada raza negra, cuyos integrantes están mayormente en las Áfricas, es lógico que con las Áfricas, en lo estético, se lo afilie, y es por ese mismo motivo que si alguien tiene ancestros de los más antiguos de América y además, a otros procedentes de otras partes, si la estética que en él, prima, es la de los americanos más

antiguos, que AMERICANO se lo llame, pero, como ya dije, esto, un mundo compuesto por cualquier cantidad de racistas de todas las "razas", que parecen haber nacido únicamente para cumplir con la tarea de chuparle el culo y la pija, a los yanquis, se niega a hacerlo, y jamás consideran siquiera dichas personas, que esa negativa tenga algo siquiera que ver, con el racismo, cuando con el mismo, no tiene "algo" que ver, sino TODO.

Imagínense si al hablarse de un "origen africano" o de una "raza africana", se hiciera en alusión a la estética de personas nacidas en las Áfricas, descendientes de sudopas y nortopas, y se ninguneara totalmente a gente de tez oscura, como africana, e imaginen si la consideración de que "los verdaderos africanos son blancos", lejos de ser marginal, empezara a ser difundida a través de todos los medios del mundo y fuera aceptada incluso por organismos de derechos humanos; ¿qué ocurriría? ¿Pasaría esto desapercibido? ¡Por supuesto que no! ¡Sería un escándalo!, ya que el ninguneo a gente de tez oscura de las Áfricas, evidenciaría el carácter racista de la consideración en cuestión, ahora bien, cuando con el gentilicio de AMERICANO, se NINGUNEA TOTALMENTE A GENTE DE TEZ OSCURA CUYOS RASGOS PROCEDEN DE LOS HABITANTES MÁS ANTIGUOS DE AMÉRICA (lo cual, pasa continuamente, ya que según el criterio mundial, americanos son los yanquis de pelo rubio y ojos celestes), nadie se escandaliza, ni habla de racismo, ni acusa a organismos de derechos humanos, de ser cómplices de esto, que, sin ninguna duda, tiene por base, al racismo.

Lo digo una vez más: si bien el gentilicio de AMERICANO, tiene una base geográfica, por lo cual, corresponde aplicarlo a todo aquel nacido en América, independientemente del grupo estético al que pertenezca, al aludir a alguien de ese modo, en base a su estética (lo cual, debería hacerse incluso al referirse a descendientes de americanos nacidos fuera de América), el título que corresponde usar, es el de AMERICANO, y no, otro.

Honestamente considero que el grupo humano que actualmente, de modo, rara vez no discriminatorio y racista, es denominado: "negro", "cabeza", "indio", "amerindio", "latino", "hispano", "sudamericano", "sudaca", y de otras formas, sería dignificado de ser llamado AMERICANO; esto, ni un racista ni tampoco, un autorracista, podrá JAMÁS hacerlo.

## 4. Odio por odio

NUNCA es porque sí que denominamos a alguien de una manera o de otra; NUNCA son las denominaciones que utilizamos, inocentes ni carentes de implicancias.

¿Yo le debo respeto a quienes a mí me lo faltan continuamente? ¿Hay que perdonar a quienes no se arrepienten, no se corrigen ni piden perdón?

Si quien llama a los yanquis "americanos", cree no ser racista, evidentemente no se conoce en absoluto.

A los racistas de mierda que llaman a los yanquis "americanos" (que son los verdaderos antiamericanos), jamás los perdonaré en esta vida ni en las mil siguientes; me han elegido de enemigo y yo les correspondo el desprecio, el asco, el odio y la mutua consideración de que sería mejor que el otro no existiera.

Si yo expreso que considero que quienes llaman a los yanquis, "americanos" y a Yanquilandia, "América", son una mierda, se me juzgará alguien injusto, sin embargo, de así ocurrir, deberá juzgárseme menos injusto que quienes dichas expresiones con los sentidos repudiables ya referidos, utilizan, ya que al menos, yo estoy reconociendo que son algo (mierda), mientras que ellos, con sus expresiones discriminatorias pro desaparición de gente, dan cuenta de considerarme NADA.

Así como ustedes, ANTIAMERICANOS, consideran que yo estoy de más en la vida, y en consecuencia de eso se expresan, me permito yo también considerarlo respecto de ustedes.

El titulo de americano, es hermoso, por esa razón, muchas personas son totalmente incapaces de aplicarlo a un grupo humano que por motivos estéticos u otros, les desagrada, de ahí que si la cuestión de la americanidad atribuida por la mayor parte del mundo, únicamente a los yanquis, y, por consiguiente, negada a la inmensa mayoría de los americanos, fuera analizada con "perspectiva de raza" (lo cual, parece haber sido hecho solamente por mí), sólo podría resolverse que es el racismo lo que detrás de la misma, se encuentra, es por eso que digo lo siguiente: quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien perteneciente al grupo estético más antiguo de América, que no diga no ser racista; quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien por motivos de origen geográfico, que no diga ser "igualitarista".

Yo, AMERICANO.

(8)

# En qué radica la diferencia entre el cuento y la novela, según mi criterio personal, desarrollado tras escribir mi primera novela corta

-Palabras: 753-

Al empezar a escribir la novela corta que di en llamar: “Ania milvidas”, yo subestimaba al formato novelístico, ya que consideraba que lo sólido que uno tenga para expresar, se diluye cuando el espacio en el que la expresión se realiza, es demasiado amplio, por lo cual, durante mucho tiempo consideré al cuento como superior a la novela, de ahí que haya decidido escribir literatura ficcional, únicamente en ese formato, pero fue que llegué al punto en que hube ya, mucho variado en lo temático, lo estilístico y hasta en lo que a género respecta, entonces decidí variar en lo extensivo, y así fue cómo decidí incursionar en la novela corta, lo cual, dio como resultado el libro ya mencionado, y ahora, con la obra concluida, me doy cuenta de que, a diferencia de lo que muchos piensan (yo mismo estaba entre ellos), y es que la novela se diferencia del cuento sólo por su extensión, en base a mi experiencia puedo decir que no es así, entre otras cosas, por lo siguiente: con la personalidad de los personajes, ocurre lo mismo que con las de las personas, es decir: ninguna persona es de la misma manera en diferentes ámbitos ni en diferentes situaciones; si uno trata a alguien solamente en un determinado ámbito y en situaciones más o menos parecidas unas de otras, conoce de esa persona, tan sólo a una parte, ya que, como ya expuse, en otros ámbitos y situaciones, la misma persona se conducirá de diferentes maneras, por lo cual, para poder conocer en serio a alguien, es necesario tratarlo en diversos ámbitos y situaciones; debido a que el cuento se desarrolla en un espacio reducido (*), los personajes se muestran en pocos ámbitos y situaciones (generalmente en un sólo ámbito y en una sola situación), lo cual no hace posible conocerlos demasiado, al punto que se tiene de ellos una visión generalmente unidimensional, en cambio, como el espacio de la novela es mayor, el escritor deberá casi necesariamente hacer pasar a sus personajes por diversos lugares y situaciones, lo cual resultará en que vayan desdoblando sus personalidades, por eso es que si bien considero que para contar perfectamente una historia, no es necesario exceder el espacio del cuento, para que se dé un gran despliegue de las personalidades de los personajes, sí es necesario excederla y adentrarse en el espacio de la novela, no siendo, sin embargo, para dicho despliegue, necesario escribir una novela larga ni media, ya que la corta alcanza para lograr tal objetivo

(esto, lo teorizo, ya que no tengo experiencia personal en la materia), no obstante, sigo considerando que la brevedad es preferible en la literatura, ya que demasiadas palabras, aburren, por lo que pienso que los libros en general, poseen una extensión excesiva, de ahí que para mí, la novela corta sea superior a la media y a la larga, ya que tal espacio permite contar cualquier historia, por compleja que sea, y conservar la solidez (de haberla) de lo que se quiera expresar, tanto como desdoblar cómodamente la personalidad de los personajes, de ahí que la novela corta sea, según mi criterio personal, tan valiosa como el cuento (casi digo: "más valiosa que el cuento", pero no sé si decir tanto, ya que mi sentir es coincidente con lo expresado por el aforismo que dice: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno", y el cuento es más breve que la novela corta).

Ania (personaje que no habría podido ser lo que es, si no lo hubiera llevado del cuento en que nació, hasta el de la novela corta) es un personaje al que le tengo mucha fe, ya que me parece que tiene potencial como para gustarle a mucha gente; lamentablemente, en los sitios de internet, salvo que uno pague para que el tráfico de potenciales leedores sea importante, el público brilla por su ausencia, por lo que se necesita casi de un milagro para que alguien encuentre a mi novela, la lea, y descubra a dicho maravilloso personaje.

(*) Si bien no hay consenso sobre cuántas palabras debe tener un texto literario para ser considerado cuento, novela corta, media o larga, para mí, el cuento se cierra cuando alcanza las 7 mil palabras, y es ahí que se inicia la novela corta que, según mi criterio, se extiende hasta las 20 mil palabras, o tal vez, algunas miles más).

(9)

# América romperá cadenas

-Palabras: 423-

Hay personas que consideran que el opresor, lejos de perjudicar al oprimido, lo favorece y mejora, al acercarlo (ya que difícilmente digan que lo llevan del todo) hasta su nivel, y por ver las cosas de este modo, la opresión es por ellas, negada, y solamente llaman así, a la agresión defensiva de los oprimidos e incluso, a su resistencia pacífica al sistema que se les ha impuesto; de dichas personas crueles, clasificables sensatamente como de extrema derecha, no puede esperarse otra cosa, pero ocurre que está lejos de ser raro el escuchar a personas cuyos sistemas éticos no justifican el sometimiento de nadie, expresar, de uno u otro modo, cosas similares o incluso iguales a las expresadas por sus supuestas contrapartes; éste es el caso de aquellos que, no siendo de extrema derecha, defienden la vigencia del castellano, idioma que, por haberse impuesto a los americanos durante el periodo de la conquista, al darse la independencia de América del Reino Sudopa de Castilla, debería haber sido desterrado junto con los conquistadores genocidas, en vez de conservado, ya que en primer lugar, el mismo fue impuesto por la consideración racista de que el grupo humano del cual proviene, estaba investido de superioridad respecto a las poblaciones americanas; tal imposición ha llevado a romper lazos con tradiciones culturales valiosísimas, que a esta altura, son irrecuperables; algunos podrán argumentar que justamente por este motivo no tiene sentido cambiar a este idioma por otro del pasado, actual o nuevo, ya que en estos tiempos, eso implicaría romper lazos con tradiciones ya existentes y quedarse sin ninguna; a esto respondo que una cosa son los lazos y otra, las cadenas; a los lazos los entiendo como de carácter positivo por ser tal metáfora, alusiva a lo afectivo, es por eso que considero válido hacer todo lo posible por sostenerlos y reforzarlos, pero las cadenas sólo sirven para inmovilizar, someter y tiranizar, es por eso que considero una obligación moral de todo aquel que esté a favor de la libertad y la dignidad, HACER TODO LO POSIBLE POR ROMPERLAS.

El castellano es un instrumento de sujeción, equiparable a las cadenas, al que hay que reconocer como tal, para poderse del mismo, liberar.

El castellano, como todo idioma procedente de conquistadores, debe ser repudiado y reemplazado por otro cuya procedencia sea respetable.

Solamente el racista, derechista, pro imperialismo, pro capitalismo, pro economía liberal… en una palabra: solamente el genocida o el filogenocida, puede reivindicar la vigencia del castellano o de cualquier otro idioma procedente de conquistadores.

(10)

## Manifiesto en favor de la liberación argentina y americana

-Palabras: 222-

La necesidad de erradicar al castellano de Argentina y del resto de América, cosa necesaria para llevar a término a la primera independencia, es de primer orden y de carácter urgente, no obstante lo cual, no es siquiera considerada una necesidad secundaria por casi ninguno de aquellos que se dicen contrarios a los imperialismos; como este no es mi caso, ya que yo sí soy contrario a ellos, manifiesto mi deseo de que este idioma, procedente de conquistadores/imperialistas, sea sustituido por otro, que de ningún grupo conquistador/imperialista, proceda.

Romper lo que otros llaman: "lazos culturales", con los imperios (a los que yo llamo: CADENAS), es IMPRESCINDIBLE para la consecución de la liberación total, argentina y americana.

Hasta el último día de mi vida consideraré trágico al hecho de que en pleno siglo 21, se siga teniendo por válido al uso del castellano en América y, a su vez, que este tema no sea siquiera debatido, y tal tragedia no debe ser tenida por "irreversible", dado que, de haber voluntades y acciones mancomunadas entre americanos, tendientes a lograr el fin en cuestión, el mismo se hará efectivo y este vehículo de pensamiento, contaminado por su procedencia imperialista, será llevado al olvido total y absoluto, que es el lugar en que merece quedarse para siempre.

(11)

## Sobre la descastellanización como medida fundamental en favor del progreso humano

-Palabras: 525-

El espíritu cruel de los conquistadores subsiste en los idiomas procedentes de ellos, por lo cual, salvo que uno sea filogenocida, no puede más que ser favorable a su erradicación en favor de otros (cualquiera sean) que no procedan de asesinos.

Los proyectos de descastellanización de Argentina, que se iniciaron cuando este lugar era aún llamado Virreinato del Río de la Plata (título horrible, si los hay), tuvieron en ese momento y en los años posteriores inmediatos a la independencia del Reino Sudopa de Castilla, amplia aceptación, no obstante, por algún motivo fueron prematuramente abandonados (lo mismo ocurrió en los demás países americanos). Según mi criterio, ese fue un gravísimo error, ya que la descastellanización habría implicado romper definitivamente cadenas con los genocidas, pero al esto no haber ocurrido, se prolongaron las prácticas crueles e impiadosas de aquellos que este idioma impusieron en América, las cuales habrían disminuido en incidencia e intensidad, de haberse concretado su erradicación; como ya dije, al esto no haberse dado, se sostuvo en América un sistema racista, impiadoso y antihumano que, según el criterio general, nada tuvo que ver con la subsistencia del castellano como medio expresivo, y en esto estoy en total desacuerdo, ya que todo medio de expresión posee un carácter positivo o negativo, que es en gran medida (no digo, en toda ella) independiente del uso que su usuario le dé, por lo cual, el hecho de rechazar a los idiomas (no sólo al castellano) procedentes de genocidas, implica necesariamente un rechazo a su espíritu impiadoso; la negativa a su erradicación, es a su vez, una negativa a rechazar lo que de ellos, en materia ética y conductual, procede.

Por supuesto… esto encontrará resistencia por parte incluso de muchos americanos descendientes directos de las personas más sometidas por los tiranos, y no es de extrañar, ya que en todo grupo humano hay masoquistas y traidores que defienden a todo aquello relacionado con su propio sometimiento y enaltecen a los poderosos por absurdamente creer que un grupo humano se engrandece sometiendo o destruyendo a otro, pero también hay en todo grupo humano quienes rechazan todo esto por poseer compasión y dignidad; estos

últimos bien podrían ser llamados “salvajes”, y es a esta última categoría a la que pertenezco y quiero seguir perteneciendo.

Cuando se presenta una idea innovadora o poco difundida, hay muchos que no logran asimilarla en su esencia, por lo cual, la rechazan; esto sin duda ocurrirá en este caso, y no necesariamente por filiación con los genocidas, sino por incomprensión, pero si llegara a haber una comprensión general sobre todo esto, casi los únicos defensores del castellano, serían los videlistas, los pinochetistas, los franquistas, los colonialistas, los monarquistas, etc.

*** *** ***

Un idioma es un vehículo del pensamiento; de uno tener solamente un auto, por más que sea de pésima calidad, lo usa, pero de conseguir otro mejor, ¿no es lógico que se deshaga del primero?

Por ahora, este idioma está en vigencia y habrá que utilizarlo, pero nada tendría de negativo empezar a considerar reemplazarlo por otro.

El castellano es un veneno para el alma.

(12)

## Sobre la justicia

-Palabras: 521-

Por hacer justicia, solemos entender, darle un castigo a alguien que hizo algo considerado malo, de ahí que el término "ajusticiar", no tenga otra acepción que la de castigar, pero si a uno lo definen sus actos y alguien es injusto por hacer el mal (daño), el justo debería ser definido por una acción contraria a la del injusto, es decir, justo/justiciero, debería ser llamado alguien que hace el bien, sin embargo, no es a alguien que lleve a cabo acciones benéficas hacia los demás, que se considera "justiciero", ya que, como acabo de exponer, consideramos que la justicia está constituida por devolución de sufrimiento (castigo), de ahí que el sistema legal de justicia basado en el concepto general de lo que es justo, no sea otra cosa que un sistema punitorio.

A UN MAL SOBRE OTRO MAL, LO LLAMAMOS JUSTICIA, pero salvo que uno más uno, no resulte en dos, un mal sobre otro mal, sólo puede resultar en un mal aumentado.

Lo negativo no puede hacer disminuir a lo negativo, ya que la negatividad sólo disminuye ante su opuesto, que es la positividad (esta lógica será por mí, puesta en duda en párrafos siguientes).

Conclusiones parciales:

**1:** Un sistema punitorio no puede ser justo, ya que la justicia no puede implicar hacer daño.

**2:** Tal vez, uno más uno no sea dos, y la justicia sí esté constituida por hacer daño, de ser así, el mundo ya es justo, dado que la vida de uno, implica necesariamente daños causados en otros (otros que, a su vez, hacen daño, siendo nuestros daños a ellos, constitutivos de "justicia"), desde el momento en que la vida se alimenta de muerte.

**3:** Tal vez, uno más uno, sí sea dos, y uno de los modos de alcanzar la positividad, sea aumentando la negatividad lo más posible en pos de que su desarrollo llegue al límite, ya que

al eso ocurrir, lo que sobrevendrá será su subdesarrollo que será constitutivo de positividad. Es decir, hay dos maneras de lograr que un vehículo en marcha, se detenga: una es haciendo lo posible porque deje de andar (se puede probar accionar el freno o dañar aquello que lo hace funcionar), y la otra es aumentando lo más posible su velocidad, ya que esto llevará a un sobrecalentamiento resultante en que el motor se funda, el combustible se acabe o se dé un choque; esta lógica aplicada al tema en cuestión, implica asumir que infligir sistemáticamente males a quienes hayan hecho males, es conducente al bien, por cosa tal implicar un aumento progresivo en cuanto a fuerza de "la maquinaria del mal", que, de seguir su curso, por sobrecalentamiento, en algún momento llegará a su detención y sobrevendrá entonces, el bien; esto es lo que la mayoría parece ya (inconscientemente) considerar al creer que hacer justicia implica castigar, y como la humanidad ya es altamente punitoria, sólo puedo resolver que de ser la punición infligida a culpables de males, constitutiva de justicia, el mundo es ya muy justo; no pudiendo yo resolver que el mundo sea justo, me inclino por la conclusión número 1.

(13)

## Hace 21 libros que “no puedo”

-Palabras: 228-

Hace más de una década, tras autodefinirme “escritor” y serme en cierto lugar, preguntado si para eso había estudiado, y yo responder que no, y que en la literatura, sólo se puede ser autodidacta (salvo en lo que refiere a la capacidad de leer y escribir, que sí se puede enseñar, constituyendo así, la alfabetización, la única parte técnica transmisible de la literatura), cierto personaje me dijo más o menos, no sé qué pavada sobre que Cortázar expresó que ser autodidacta no es no tener maestros, sino, tenerlos, pero a partir de lo a través de ellos, aprendido, hacer el propio camino, lo cual me pareció (y me sigue pareciendo) una pelotudez, por lo cual, yo respondí: “No. Ser autodidacta es no tener maestros”, y una chica ahí presente, tras yo seguir sosteniendo que en el oficio de literato, se aprende solo, con énfasis (palabras más, palabras menos), me dijo: “¡No, no podés aprender solo!”;… Yo nada le respondí; en ese entonces todavía no tenía la cantidad suficiente de textos como para componer mi primer libro, pero ahora, 17 años después, tengo en mi haber, muchos libros escritos, y bien puedo responderle: ¿Así que no puedo escribir sin la enseñanza de maestros? … HACE 21 LIBROS QUE “NO PUEDO”.

Posdata: Cuando escribí este texto, tenía 21 libros publicados; éste es el número 23.

(14)

## Cómo incursioné en el argento-setentismo

-Palabras: 1.541-

Hace más de un lustro, decidí informarme a fondo sobre lo ocurrido en los años 1970 en Argentina; fue así que empecé a ver cotidianamente (hasta ahora lo hago -año 2025-) juicios por delitos de lesa humanidad contra los perpetradores del terrorismo de estado que tuvo lugar durante la última dictadura, que aún en la actualidad, se desarrollan; me vi cualquier cantidad de horas de alegatos, testimonios de sobrevivientes, de familiares de sobrevivientes, de inculpados y condenados… también vi documentales sobre el periodo y leí muchas publicaciones como: "El diario del juicio" (que bajé del sitio "AHIRA") y leí revistas como: "El descamisado" y: "Evita Montonera" (que bajé del sitio: "El Topo Blindado"), entre otros textos; todo esto de lo que, a nivel informativo, busqué llenarme, tuvo gran influencia en mi obra, ya que a toda esta información que asimilé, la reciclé y, poco a poco, artísticamente la exterioricé.

A la hora de incluir en mis cuentos, a perseguidos por el terrorismo de estado, me resultó muy incómodo el hablar de guerrilleros, que, si bien, a diferencia de lo sostenido por la extrema derecha, constituyeron un porcentaje menor del total de víctimas, existieron, y fue incómodo porque, como es sabido: hablar de hechos armados, muchas veces, injustificables, perpetrados por agrupaciones de la llamada "izquierda", que terminaron siendo perseguidas por las autoridades y reprimidas ilegalmente, en el sentir propio (ya que es más el propio que el ajeno), equivale a alinearse con la (repudiable) versión militar, justificadora del terrorismo de estado, de ahí que en las historias argento-setentistas que tibiamente empecé a incluir en mi libro número 12: "Material subversivo" ("tibiamente", porque de los 30 cuentos de ese libro, unos siete solamente, son argento-setentistas o argento-post-setentistas), los guerrilleros fueran tangencialmente mencionados y pocas veces, fueran personajes de las historias; así fue mayormente, hasta que escribí la serie de cuentos: "Lili Combatiente" (publicada en mi libro 16: "Fanatismo que todo destruye y todo construye"), historia que en su momento, pensé desarrollar en un sólo cuento; al considerar que la misma, daba para más, hice una segunda parte y después, una tercera; posteriormente lamenté haber cerrado la historia ahí, ya que pensé que seguía dando para más, fue así que creé a un personaje parecido al de Lili, que es el

de María Clara, de ahí que la serie de Lili, terminara siendo casi un ensayo para la de María Clara, serie que es tan amplia (más de 54 mil palabras en, hasta ahora, 20 capítulos) (y no sólo amplia en extensión, sino también, en temática), que en la misma, me di el gusto de darle continuidad al personaje de Lili, dado que aparece en varios de sus capítulos.

La dificultad que enfrenté para incorporar asiduamente (ya que previamente lo había hecho, pero no con asiduidad) en la ficción argento-setentista, a guerrilleros (y desarrollar así, el "argento-setentismo guerrillero"), tuvo otro motivo: la falta de ejemplos artísticos, ya que esto de abordar al periodo de los 70, sin enfocarse en ellos, es algo que se ha repetido demasiado en el arte argento-setentista; la extensa serie de cuentos de María Clara Combatiente, que entra en la categoría de: argento-setentismo guerrillero, demuestra que tal dificultad, ya ha sido por mí, superada. De todas formas, el argento-setentismo no guerrillero, es algo que también tiene un gran potencial artístico; creo haber logrado obras de calidad sin incluir personajes guerrilleros, en cuentos como: "Lazo de separación", "Escribiendo en el no tiempo", "Dos mil veces '70s", "El estado es SIEMPRE terrorista", "Belén Cardinale: estudiante subversiva", "Línea de fuga", y otros; con los mismos, me demostré a mí mismo, que se pueden desarrollar obras argento-setentistas de calidad (al menos, eso creo haber hecho), sin incluir personajes guerrilleros, y está muy bien hacerlo, pero también lo está, el incluirlos, y, como ya expresé en otro momento: este silencio general por parte de los izquierdistas respecto a la lucha armada de los 70, del cual, han sido y son aún hoy, parte (cómplices, también podría decir), los artistas, *muchíiiisimo* ha contribuido a que la perspectiva derechista sobre el periodo, ganara espacio y se llegara a lo que se ha llegado en materia política en este país, en los últimos tiempos.

No obstante lo dicho, al escribir literatura, mi objetivo principal, no es ser didáctico (si bien, muchas veces lo terminé siendo) ni bajar línea política de ninguna clase, sino lograr un resultado cualitativamente alto (si no lo logro, no es porque no lo intente), de ahí que en función de alcanzar ese objetivo, ningún reparo tenga en incluir en mis historias argento-setentistas, saltos en el tiempo, percepciones extrasensoriales, reencarnaciones, y otras cosas que, por estar fuera del "realismo", los artistas que pretenden ser didácticos sobre el periodo en cuestión, jamás considerarían siquiera, incluir, como tampoco incluirían otras cosas no rigurosas en lo histórico (aunque no sean de corte fantástico); de esas limitaciones, yo estoy totalmente exento; para mí, en la creación de ficciones, la llamada realidad, es lógico que sea el punto de partida; pudiendo trascenderla, me parece un desperdicio no hacerlo, de ahí que

muchas veces sienta que las historias no fantásticas que he escrito, han sido de transición hacia las fantásticas.

Yo soy de la creencia según la cual, de todo lo existente, desde el estado de conciencia ordinario, percibimos una parte ínfima; a veces percibimos más, y se habla entonces de experiencias paranormales; siempre se percibe más, durmiendo, ya que el ensueño que el sueño conlleva, amplía la percepción que se contrae al despertar; a veces se percibe más, creando ficciones de corte fantástico, que, por ser ampliadoras de la visión, terminan siendo más realistas que las obras así llamadas, ya que parten de la realidad ordinaria y se desplazan hacia realidades extraordinarias, las cuales, tal vez por incomprensión de lo que ocurre en otros planos, desde éste, solemos considerarlas inexistentes; lo que las obras del género fantástico, puede ser que hagan, es mostrar cosas existentes en otros planos y, por consiguiente, de ser así, lo que hacen es presentar otras realidades; a quienes en alguna medida, perciben y comunican dichas realidades, se los suele considerar "fantasiosos" (y otras cosas más), resultando esto en que el único lugar seguro para comunicarlas dentro de esta sociedad humana mundial terriblemente represora, esté en las artes.

Por todo lo ya expresado, considero que las obras de corte fantástico, tal vez sean más realistas que las llamadas: "realistas", dado que parten de una realidad determinada, y van hacia otra(s), mientras que las "realistas", no parten de la llamada "realidad", sino que se desarrollan por completo ahí, es decir: se quedan en el punto de partida, de ahí que lo que puedan transmitirnos en cuanto a conocimiento, sea muy escaso, debido a que, quienes más cosas conocen, son quienes más se desplazan de un lugar a otro, y no aquellos que permanecen siempre en el mismo.

El arte "realista" transmite una visión unidimensional; el arte fantástico, una visión polidimensional.

Este universo tridimensional (que posiblemente contenga a otro, bidimensional, que a su vez, posiblemente contenga a otro, unidimensional), está posiblemente contenido por otro cuatridimensional, que a su vez, posiblemente esté contenido por otro, quíntuplodimensional, y así sucesivamente; este universo posiblemente sea parte de un multiverso que probablemente esté en continua expansión; no obstante convenir en que esto es posible, muchos de los "racionalistas" que así lo hacen, consideran existente únicamente a aquello que puede ser mensurado por medios materiales; esa visión unidimensional, que da lugar al

extremadamente intolerante, cientificismo, lejos de ser conducente a un conocimiento progresivamente mayor, es conducente a un conocimiento progresivamente menor.

No creo que se pueda imaginar algo que no existe; creo firmemente que la imaginación, es visión remota, de ahí lo real de todo lo que se suele considerar: "imaginado".

Creo que lo más revolucionario en materia de pensamiento, no es el cuestionamiento a la validez del poder concentrado vigente, sino el cuestionamiento a los límites del espacio y del tiempo y al de sus existencias mismas, lo cual, lleva a replantearse continuamente qué es lo que constituye la realidad; estos cuestionamientos se dan continuamente en el arte fantástico, y cuando los mismos, en una persona, se arraigan, el cuestionamiento a la autoridad, llega por añadidura.

Posdata: En mi último libro (que es el número 21): "¡Viva tu muerte, facho!", que es la culminación de una (hasta ahora) triada, que se inicia en mi libro número 19: "MATAR MORIR VIVIR" y continúa en mi libro número 20: "Ni olvido ni perdón. REVANCHA", hice una contextualización histórica menor sobre los años '70, respecto a la que hice en libros anteriores, porque cuando intenté hacerla, me encontré repitiéndome excesivamente; tal vez sea ésa, una falta que, de alguna vez, mis obras tener críticos, será señalada, pero es una en la que debí incurrir, en pos de evitar caer en una repetición excesiva, de todas formas, tal vez no lo sea, si justamente se considera que, si bien los cuentos del libro son autoconclusivos (aunque en muchos de ellos, haya continuidad en lo que hace a tramas y personajes), los mismos son parte de una obra mayor, que incluye a mis dos libros anteriores.

Posdata: Al momento de escribir este texto, tenía publicados 21 libros; éste, es el número 23.

(15)

# Por qué el feminismo es de derecha

-Palabras: 733-

El feminismo, por el sólo hecho de oponerse a las corrientes de derecha tradicionales (la "nacionalista" y la "liberal" -ésta última, llamada actualmente en este país, de modo totalmente necio e injustificable: "libertaria"-), es considerado de izquierda, cuando en realidad, el mismo, por no ser de ningún modo, nivelador ni igualitario, sino jerarquizador, es claramente para mí, una vertiente más dentro del ala política derechista que se ha infiltrado en las agrupaciones de izquierda gubernamental y no gubernamental (e incluso, anarquistas), y las ha pervertido; poco a poco, ha logrado, dicha doctrina, conquistas que han llevado a cosas como que la presunción de inocencia para los hombres, fuera suprimida, cuando es una mujer la que por algo, a un hombre, denuncia, o que el mismo hecho legalmente punible, sea castigado con mayor severidad, cuando es perpetrado por un hombre respecto a cuando lo es, por una mujer, de ahí que el agravante de "violencia de género", no exista a nivel judicial, cuando es una mujer la que a un hombre, agrede o mata.

Como estas conquistas feministas son expuestas y repudiadas, por derechistas, muchos automáticamente asumen que el feminismo es lo opuesto a la derecha, Y NO ES ASÍ; el feminismo se opone a la derecha "liberal" y "nacionalista", así como en teoría, la derecha "nacionalista" se opone a la "liberal" (y viceversa), pero no porque sea de izquierda, sino porque, como tendencia neoderechista que es, está en desacuerdo con las formas tradicionales de la derecha, pero no por eso, al ala derechista de la política, deja de pertenecer.

Buscar que en el ámbito judicial, las acciones de distintos imputados sean medidas con la misma vara, independientemente del sexo al que pertenezcan, ¿es ser de derecha? ¡NO! Si la derecha es jerarquizadora, y, por ende, busca que haya derechos ostentados por unos (ya sea por motivos de "raza", nacionalidad, estatus económico, ideología, etc.), y por consiguiente, no por otros, el feminismo, por buscar destruir al "patriarcado", pero no para que surja una sociedad entre cuyos miembros haya igualdad de derechos independientemente del sexo al

que pertenezcan, sino para que las mujeres tengan más derechos que los hombres, es indudablemente antiigualitario y, por consiguiente, de derecha.

Como es sabido, hay agrupaciones feministas cuyos miembros se autoperciben casi invariablemente de “izquierda”, que cantan consignas en que abiertamente se llama a matar hombres;... si una agrupación autodenominada “machista” (o de otra forma), compuesta por hombres, cantara (aunque fuera en broma), consignas en que se llamara a matar mujeres, ¿alguien diría que esa agrupación, es de izquierda? POR SUPUESTO QUE NO, pero cuando esto lo hacen grupos feministas, no suele cuestionarse su pertenencia a la izquierda; algunos, a lo sumo, ante esto hablan de “fascismo de izquierda”, y lo hacen de modo incorrecto, porque para que las agrupaciones feministas más radicalizadas puedan sensatamente ser clasificadas como fascistas de izquierda, en primer lugar, el feminismo debería ser de izquierda, y por todo lo ya expuesto, insisto con que de izquierda, no es.

Pretender la igualdad de derechos entre las personas (que se supone, es la base de la tendencia izquierdista gubernamental, no gubernamental y anarquista), es incompatible con la pretensión de que se juzgue su accionar, de distintas maneras, por las mismas ser de diferentes “razas”, nacionalidades, estatus económico, ideologías o sexos; como esto último es pretendido por el feminismo, lo digo una vez más: el feminismo es una corriente de derecha que en la izquierda gubernamental, no gubernamental y en el anarquismo, se ha infiltrado, y a dichas agrupaciones, las ha pervertido y las ha llevado a dejar de abogar por la igualdad de derechos entre las personas, lo cual, a su vez retarda la expansión del reconocimiento de derechos a las demás especies.

Salvo que las agrupaciones autodenominadas de izquierda y anarquistas, reconozcan haber sido infiltradas por la derecha a través del feminismo, y expulsen a sus partidarios de sus filas, seguirán contribuyendo al aumento del poder de la derecha.

Posdata:

La infiltración en las agrupaciones de izquierda y anarquistas, las feministas la lograron en gran medida, por intermedio de la modificación del vocabulario; la aceptación masiva por parte de izquierdistas y anarquistas, del superiorista lenguaje "inclusivo" (tanto aquel que "neutraliza" como el que desdobla innecesariamente), evidencia que masivamente han sido sus

agrupaciones, infiltradas por la derecha, de ahí lo imprescindible de restaurar al vocabulario, para lograr la desinfiltración.

(16)

## Segunda parte de: “Por qué el feminismo es de derecha”

-Palabras: 594-

El miedo a derechizarce, existente en casi todos quienes no se consideran fachos, lleva a muchos, que con el feminismo y sus políticas de “género”, no están de acuerdo, a aceptarlos, ya que rechazarlos, en su sentir, los alinearía con la derecha; es por esto que es importantísimo aclarar lo siguiente: oponerse al feminismo, no es derechizarce, porque EL FEMINISMO NO ES DE IZQUIERDA; es, como más o menos ya expresé en mi ensayo anterior: una vertiente más, del ala política derechista, que en la izquierda y en el anarquismo, se ha infiltrado y los ha desvirtuado.

La derechización de la izquierda, por la desviación que provocó en sus agrupaciones, la aceptación del feminismo, resultó en que la misma, dejará de ser tal, y como muchos de sus adherentes, a dicha derechización, no perciben, se preguntan por qué gana la derecha... y gana sencillamente porque en la actualidad, no hay más que eso; actualmente existen la derecha “nacionalista” (extremadamente devaluada), la derecha “liberal” (en boga, por estos tiempos) y el feminismo; a ésta última tendencia derechista, se la denomina comúnmente: “izquierda”; la izquierda gubernamental verdadera, está en el pasado; actualmente no hay opciones políticas a la derecha; hay solamente derecha y más derecha.

La derecha “liberal”, posiblemente no habría ganado el terreno que ganó en los últimos tiempos, si hubiera habido opciones de izquierda gubernamental; para que alguna agrupación política fuera en serio de izquierda, debería rechazar a las políticas de “género” (cuya aceptación en un ámbito de izquierda y anarquista, debería ser tan escandalosa como lo sería la aceptación de una política de “raza”), por ser incompatibles con el objetivo de igualar a todas las personas, en derechos; es decir, para que existiera una agrupación en serio, de izquierda, sus integrantes deberían ser contrarios al feminismo, y, hasta donde yo sé, al menos en este país, esto no ocurre ya que TODAS han sido FEMINISTADAS.

Los integrantes de los otrora, grupos de izquierda y anarquistas, han dinamitado a las bases de sus propios idearios al aceptar al feminismo; han dejado a la sociedad, sin opciones no

derechistas; le han allanado TOTALMENTE el camino a la derecha capitalista; han destruido el contrapeso a la derecha, necesario para que el equilibrio, exista, y no se vaya todo al carajo; no obstante esto que han hecho, que ha sido imprescindible para la llegada a la presidencia del impresentable entre los impresentables, de Milei (facho de mierda al servicio del imperio yanqui), ellos se siguen preguntando por qué cada vez más gente, es de derecha…

Mientras las agrupaciones políticas que se consideran de izquierda y anarquistas, se sigan negando a ser defeministadas, la derecha capitalista, seguirá ganando terreno porque es la oposición de ésta última, al feminismo, lo que ha llevado a tantas personas, a apoyarla, y lo han hecho, en gran medida, por considerar que el feminismo es una ideología superiorista tan destructiva como cualquier otra; es importante destacar que esta consideración, no es exclusiva de los hombres, ya que hay muchas mujeres que la comparten.

Aquellos a quienes desde el actual gobierno de este país, se llama despectivamente: “zurdos”, no son zurdos, son tan de derecha como quienes dicho gobierno, componen.

Ser contrario a la derecha, implica necesariamente oponerse al capitalismo, al fascismo, al racismo, a la xenofobia, a la homofobia, y, en un futuro cercano, por obra de la evolución natural de todas las cosas, deberá implicar también, oponerse a la destrucción del medio ambiente, a la coerción psiquiátrica, al especismo y al feminismo.

(17)

-Palabras: 970-

# Manifiesto en favor de la impureza

## 1. El por qué de las jerarquías

Si bien, no se da en todos los casos, sí se da en la mayoría de ellos, lo que ya mismo, paso a exponer: los no "blancos", prefieren a los "blancos" (*), los gordos prefieren a los flacos, los viejos prefieren a los jóvenes y los pobres, a los ricos; esto último se hace patente en el hecho de que la mayoría de los pobres en todos los países del mundo, ES DE DERECHA, de ahí el absurdo de que a alguien lo descalifiquen por tener ideas socialistas, siendo de buen pasar económico, ya que ése es casi un requisito para ser socialista; esto demuestra que **las jerarquías no se hacen desde arriba; se hacen desde abajo, se sostienen desde abajo y se combaten desde arriba**, y por "arriba" (al referirme a las jerarquías económicas), no me refiero solamente a la clase alta, sino a cualquiera que esté por encima del nivel de pobreza; cuando uno entiende esto, deja de defender a las mayorías, ya que advierte que las mismas, buscan continuamente su propio sometimiento, y no por ignorancia, como suelen querer creer los socialistas "iluminados", sino por masoquismo;… ¿Qué queda por hacer, entonces? TODO, y ese "todo", implica hacer lo que casi nadie quiere hacer, que es intentar mejorarse a sí mismo, dado que, las sociedades no son más que individualidades reunidas, por lo que si cada uno de nosotros se dedicara a mejorarse a sí mismo, las sociedades mejorarían, pero por lo pronto, eso no va a ocurrir; para que ocurriera, habría que desterrar al concepto según el cual, el egocentrismo es algo negativo, porque es tal consideración, lo que impide que uno se enfoque mayormente en su propia mejoría, y ese no enfocarse en mejorarse a sí mismo, lleva a enfocarse en "mejorar" a los demás, mediante descalificaciones, críticas, y más cosas.

Respecto de la demonización del egocentrismo, que lleva a que la palabra"ego" sea usada como arma con la cual se apunta a aquellos a quienes se quiere dañar, yo creo que la tendencia a eso es tan fuerte, que ha llevado a que la mayoría tema hablar bien de sí misma, por creer (con fundamento) que eso puede llevarla a ser acusada por otros, de ser egocéntrica, y cuando esa consideración, en alguien, se interioriza y se arraiga, incluso el pensamiento positivo sobre sí mismo, le genera una culpa que puede llevarlo a suspenderlo

totalmente; cuando a ese punto se llega, se considera que el bien está sólo en los demás, y, por ende, ausente en sí mismo; esto le pasa a MUCHÍSIMA GENTE, de ahí el autoodio, el autodesprecio, la autodiscriminación, que en las mayorías, existe, que las lleva a preferir a una minoría (minoría de la que, por aprecio a ella y desprecio a sí mismas, las mayorías se alejan por inconscientemente sentirse indignas de acercárseles, contribuyendo así, a la conformación de divisiones y jerarquizaciones sociales, a las que, personas pertenecientes a las "elites", en muchos casos, contribuyen a perpetuar, pero que no han sido mayormente por ellas, creadas, dado que lo fueron -y lo son- por las mayorías que las sufren).

Resumiendo: la minoría preferida por las mayorías, termina conformando una "elite", cuyos miembros son habitualmente acusados por quienes están en un nivel de inferioridad respecto a ellos, de creerse superiores, cuando en realidad, como ya expresé, fueron justamente los de abajo los que, por encima de ellos mismos, a esa minoría, pusieron.

## 2. El cómo de la desjerarquización

Si bien yo considero a la "pureza", inexistente, por ser ABSOLUTAMENTE TODO LO QUE EXISTE, el resultado de mezclas, cuando algo está poco mezclado, podemos figuradamente considerarlo: "puro", y lo "puro", para mí, es lo desvitalizado; lo que se oxida;… lo que se pudre; por todo esto es que considero a quienes defienden a la "pureza", seres desvitalizados, oxidados y podridos, que pretenden a los demás, desvitalizar, oxidar y pudrir.

Por yo considerar que defender a la "pureza" equivale a defender a las jerarquías, es que considero a su vez, que vitalizar pasa por despurificar, y eso se logra mezclando lo alto con lo bajo, lo "bueno" con lo "malo", lo claro con lo oscuro, el error con el acierto, la "verdad" con la mentira, la "realidad" con la "ficción", etc., etc., etc..

La búsqueda de superación de las contradicciones, la búsqueda de la coherencia, parten de un purismo que lleva a una desvitalización que sólo se revierte contradiciéndose, siendo incoherente, es decir, cultivando la impureza.

La desjerarquización se logra mezclando opuestos.

## Epílogo

Volviendo a la cuestión del egocentrismo como cosa supuestamente negativa (cuando en realidad, es FUNDAMENTAL para desjerarquizar), digo que la necesidad de protagonismo, no tiene en sí misma, nada de malo, y si para lograr protagonismo, se le serrucha el piso a alguien, lo reprobable es dicho serruchamiento, y no el egocentrismo que lleva a la persona a buscar ser protagonista.

(*) “Blancos”. Por motivos relacionados con la búsqueda de comprensión del leedor, respecto de aquello a lo que me refiero, usé la expresión de uso general: “blanco”, aunque yo, por considerarla de lo más pelotuda, no le confiera validez para definir a ningún ser humano.

Los colores, especialmente cuando no son usados con fines meramente descriptivos de lo estético, sino como elementos filiatorios entre personas, que derivan en la consideración de que a una misma etnia, pertenecen, cuando mediante ellos, son definidas, para mí, deberían ser rechazados categóricamente, pero como cuando uno no se define a sí mismo, otros lo hacen por uno, de alguien definir a mi persona en base a la pelotudez en cuestión (o sea, en base a colores), que lo haga mediante la categorización que de mí mismo, hago, en el título del capítulo 1 de la sección: “Aforismos”, de este libro.

# Aforismos

1. Yo: cetrinogrisaceo o cetrinonegrisaceo

Solamente un facho puede autodenominarse: “blanco”.

2. ¿Mucha o poca?

Hay tanta bondad en la humanidad como maldad en los perros.

3. Y sí...

Los pétalos atraen, pero sólo las espinas, enamoran.

4. Deber

Fortalecerse para poder sobrevivir en ese ámbito hostil que es toda sociedad humana.

5. Ser

Ser de piedra y sangrar.

6. Estar

Estar roto y romperse.

7. Estar 2

Estar deshecho y deshacerse.

8. Estar y ser

Estar a la altura de los propios valores, es ser un dios.

9. ¡Maldita!

La aristocracia es obra de la voluntad popular.

10. Es *muuucho*

¿Qué hice de mi vida? No vivirla (¿te parece poco?)

11. ¿O no?

Cuando dejes de dudar sobre qué es bueno y qué es malo, serás sin ninguna duda: malo.

## 12. Sin excepción

Todo gato acorralado puede convertirse en tigre.

## 13. TODAS

Todas las grandes gestas tienen por combustible al fanatismo.

## 14. Ni podrá

La izquierda puede ser cipaya. La derecha NO PUEDE no serlo.

## 15. Distancia necesaria

Los héroes sólo son héroes cuando se los mira desde lejos.

## 16. Maldición general

Escritores "malditos", son todos aquellos carentes de lectores.

## 17. Equívoco

Si bien, son antónimos, para la mayoría, los vocablos "ciencia" y "verdad", son sinónimos.

## 18. Desconocimiento

Quien no se siente omnipotente, vive en la inconsciencia.

## 19. Obviedad que conviene recordar

Tras un daño por uno hecho, justificarse no es repararlo, es aumentarlo.

## 20. Imposibilidad

Un santo no puede ser un gran artista.

## 21. Seamos honestos...

"Crítica constructiva", es como los hipócritas denominan a su destructibilidad verbal.

## 22. Seamos honestos 2

La validez legal mundial de la coerción psiquiátrica, desmiente a la idea de que los estados de derecho, existen.

### 23. Falsedad

El amor que no perdona, es un amor falsificado.

### 24. ¿Libertad?

La libertad política consiste en poder elegir a qué sistema opresor, entregarse.

### 25. Gravedades

Lo grave de la insurrección violenta a un sistema injusto, es menos grave que la paz de la ausencia de insurrección.

### 26. Centrismo = avitalidad

Solamente quienes están más muertos que vivos, reprueban al fanatismo.

### 27. Nunca las habrá

No pueden haber sociedades humanas libres, porque el ser humano es un coartador serial de libertades.

### 28. No querencia

Quien no te quiere cambiar, no te quiere.

### 29. La que menos sirve

La experiencia de la que menos uno aprende, es la propia.

### 30. Crítica = malestar

Si no minimizamos nuestras críticas y reprobaciones morales, lo mínimo será siempre nuestro bienestar.

### 31. Retirada inevitable

Cuando las ciencias llegan, las verdades se retiran.

### 32. Retirada inevitable 2

Cuando la psiquiatría llega, la salud y la ética médica (y no médica, también), se retiran.

### 33. Pérdida

Al nacer, perdemos toda libertad.

### 34. La no libertad

Estar atrapado es estar vivo.

### 35. ¿¿¿???

Si quien usa al vocablo “analfabeto” como insulto, no es una mierda, ¿qué es?

### 36. Trascendencia deseable

Un país puede avanzar o retroceder en lo económico, tanto con gobiernos de izquierda, como de centro y de derecha, pero sólo trascendiendo a todas esas posiciones, su población puede avanzar en el aspecto humano cualitativo.

### 37. Valerosos los insurrectos

Donde hay valor no hay subordinación.

### 38. Ficción para la dominación

Sin ficción de nacionalidad, no hay realidad de gubernabilidad.

### 39. Camino equivocado

Quien buscando demostrar firmeza, hace a un lado a su amabilidad, pierde amabilidad y rara vez, gana firmeza.

### 40. Ninguno

Ningún santo puede ser sabio.

### 41. Ninguno 2

Ningún sabio puede ser santo.

### 42. Fragilidad eterna

No existe verdad, por sólida que sea, que no tambalee ante el menor soplido.

### 43. Prueba concluyente

El que podamos sentir lo lejano, demuestra que el espacio es ilusorio.

### 44. No ser

Un rayo de luz me deshizo… ya no soy ni la sombra que era.

### 45. Transformaciones

Cuando una intervención médica se realiza contra la voluntad del intervenido, el médico se transforma en torturador y el intervenido, en torturado.

### 46. Motivos

Existen buenos motivos para creer en la eficacia de la medicina oficial, pero muchos más existen, para descreer de ella.

### 47. ¿¿¿?? 2

Es tanta la gente que muere de quimioterapia, que uno llega a preguntarse si es realmente posible morirse de cáncer.

### 48. Tiempos nocivos

"En aquellos tiempos, los médicos dañaban más de lo que curaban", dirán en el futuro las personas, al referirse a estos tiempos.

### 49. Sería una pérdida de tiempo

Nunca esperes peras de un olmo ni tampoco verdad, honestidad, o ética, de un periodista.

### 50. A la cosa por su nombre

Los ingenuos la llaman: "medicación", yo la llamo: **picana farmacológica**.

### 51. Desdisfrazando

Cuando la tortura se disfraza de ciencia médica, el nombre que recibe es el de: psiquiatría.

### 52. *Naaaaahh*

Quien vive haciendo alarde de modestia, ¿es modesto?

### 53. Probabilidad

Es más probable que el arte transforme a la realidad, a que la refleje.

### 54. ¿Por qué será?...

Salvo en determinados periodos históricos, es muy difícil encontrar a izquierdistas y anarquistas, en las clases populares.

### 55. Yo, a ninguno elijo

Cualquier gobierno es una dictadura para aquellos que no lo eligieron.

### 56. Intento inútil

El intento de aniquilamiento de la negatividad, es SIEMPRE una empresa suicida.

### 57. Apertura indeseable

El cerrarse a todo(s) para no ser lastimado, es abrirse a la autoflagelación más cruel.

### 58. ¿Lamentablemente?

Los astros inclinan, empujan y arrastran.

### 59. Refugio y cárcel

El silencio: cuando es breve, es un buen refugio, cuando es prolongado, una excelente cárcel.

### 60. ¿Aceptás tu nueva identidad?

Te han caído muchos rayos y ninguno te ha matado; ya estás listo para convertirte en matador de rayos.

### 61. Incumplidor serial

Cada vez que me voy de este mundo, prometo no volver… alguna vez tendré que cumplir.

### 62. En contra de la inmensa mayoría

La mayoría no está a favor de la psiquiatría, por ignorancia, sino por hijoputez.

### 63. Aseguramiento

Cuando el recuerdo se transforma en arte, la memoria está asegurada.

### 64. Rarísima vez

Los verdaderos defensores de lo popular, rara vez pertenecen al sector popular de una sociedad.

### 65. Los más de los más

Sobre las verdades más incómodas las personas suelen conciliar los sueños más profundos.

## 66. *Muuuuy* seguido

A veces, tan sólo una gota de bondad, es capaz de teñir a todo un océano de maldad.

## 67. Deber 2

Mis recuerdos más preciados se alejan cada vez más de mí… deberé salir de mí para recuperarlos.

## 68. Multiplicación imprevista

Te destrozan el alma sin saber que haciendo eso, la multiplican.

## 69. Reconocimiento incómodo

Cuanto más odio a la gente, más me reconozco en ella.

## 70. Y sólo eso

Lo que no sangra: un pedazo de nada.

## 71. Conocimiento indeseable

Tu vida es la nada misma, por eso sabés que el nirvana está sobreestimado.

## 72. Los otros… ¿existen?

Vivís lastimando a otros y te viven lastimando… tus propias manos.

## 73. Campeona de campeonas

La del "libre albedrío", es la campeona de las mentiras.

## 74. No no no

Cuando el sol no te caliente, no creas que la falla está en él.

## 75. Pseudoluminarias

Las luces sin sombras no iluminan a nadie.

## 76. Amor extraño

Amar a esta vida es amar al enemigo.

### 77. Bien no dado ni recibido

La amistad es un bien que a nadie puedo conceder.

### 78. JAMÁS

Nunca morimos, tan sólo dejamos por un rato el escenario.

### 79. Concretitud

En un mundo ilusorio, lo único concreto y verdadero, son las ilusiones.

### 80. Hay luces opacas

Dos manos oscuras me iluminaron.

### 81. Fase

La vigilia es una fase del sueño.

### 82. Generalidad

Casi no me conozco… creo que mi caso es el general.

### 83. Los envidio

Los demás no son como yo (¡qué suerte que tienen!)

### 84. La voz de la experiencia

Una vida dedicada a las letras, es una vida desperdiciada.

### 85. Regla

La gente adulta que vive anhelando su propia muerte, constituye la regla, no la excepción.

### 86. Sólo queda el título

Todo ideario político, camino a la toma del poder, se va haciendo pedazos, por eso, cuando llega a destino, es la nada o la casi nada, misma.

### 87. Creación deplorable

Las razas no existen… hasta que el racismo las crea.

### 88. Contradicción

Odiar a todos y necesitar de todos.

### 89. Separación criminal

Separar a un artista de su obra es mutilar al artista y mutilar a su obra.

### 90. Antesala ominosa

La psicoterapia es la antesala de la psiquiatría, y la psiquiatría es tragedia.

### 91. Primitivitud

La aceptación general de las ciencias actuales, expone lo primitiva que es la humanidad actual.

### 92. Elevación por cansancio

Cansado de no lograr estar a la altura de sus valores, dejó de intentar estarlo… y se elevó.

### 93. Fortaleza

Ser fuerte es no necesitar atacar.

### 94. Futuro y pasado, benditos

Ser presente es estar maldito.

### 95. Irrespetuosidad social

En una sociedad respetuosa de los derechos humanos, la psiquiatría coercitiva, NO EXISTE.

### 96. Combatientes

A las jerarquías las combaten más los de arriba que los de abajo.

### 97. Combatientes 2

Al igualitarismo lo combaten más los de abajo que los de arriba.

### 98. Sublimes negadores

Quienes se niegan a aceptar que el barrilete es de cemento, logran remontarlo.

### 99. Sentir explicado

Cuando quienes pertenecen a grupos dominadores conocen a personas pertenecientes a grupos dominados, que no se ajustan al estereotipo que de ellas, tienen, se sienten extremadamente incómodos porque, ante cosa tal, en ellos surge el sentir de que el sistema de dominación, ha entrado en crisis.

### 100. Y muchísimas veces, es...

El que alguien perteneciente a un grupo dominado, no se ajuste al estereotipo que de él, los dominadores, tienen, es tomado por estos últimos como un desacato, como una sublevación… como algo que... NO DEBE, ser.

### 101. Disputa (¿)necesaria(?)

Desde su mismo inicio, el mayor enemigo del hombre, ha sido el hombre; actualmente esa enemistad mayor, le está siendo disputada… ¡por la mujer!

### 102. Construcción, sostenimiento y combate

Las jerarquías se construyen desde abajo, se sostienen desde abajo y se combaten desde arriba.

### 103. Los no combatientes

Quienes no combaten a su propio sometimiento ni al de otros, ¿no merecen sufrirlo?

### 104. Con todo respeto a los plumíferos, a quienes no me refiero en el aforismo

Elogiadores de la civilización… más pavotes, no se consiguen.

### 105. Budismo mentiroso

Ya perdí el deseo por casi todo y no me siento libre de casi nada.

### 106. La no igualdad

No llamarse igual a otro, lleva a no sentirse igual a otro.

### 107. Paso silencioso

Estoy pasando por la vida (pero casi no se nota),

### 108. ¡Reprobadores hipócritas!

Entre las personas que reprueban a la tendencia a polarizar (comúnmente llamada: "maniquea"), es imposible encontrar a alguna que esté libre de ella.

### 109. Jóvenes fascistizados

La juventud que reivindica a los uniformados, está perdida.

### 110. Y tal vez, así sea

De las obras que nadie comenta, comparte ni recomienda, bien podría decirse que no existen.

### 111. Avanzando en marcha atrás

Es en el ámbito del "progresismo" donde actualmente anidan las ideas más regresivas.

### 112. Y en la vida

El anonimato parece ser mi lugar en el mundo.

### 113. No creo

No soy persona recomendable; mi obra, puede que sea recomendable, pero… ¿alguien la recomienda?

### 114. Repudiabilidad

Lo más repudiable de las Fuerzas Armadas y de "seguridad", no es su accionar ilícito, sino sus mismas existencias.

### 115. Lamentablemente...

En un mundo de culpables, la inocencia es el mayor de los crímenes.

### 116. Derecha nacionalista = derecha liberal

El nacionalismo fascista o filofascista, es el hermano menor del liberalismo económico, y tal es su amor por su hermano mayor, que por más diferencias que con él, tenga, cuando éste último se encuentra en apuros, da hasta la vida por defenderlo.

### 117. Vida, no soy

Entre la vida y yo, hay un abismo.

### 118. Sobreviviente

Carecer de amigos es sobrevivir.

### 119. Ése, tendría que estar preso

¿Quién habrá sido el sádico de mierda que inventó la costumbre de, en los cumpleaños, vendarle los ojos al cumpleañero, hacerlo girar, para marearlo, y después, darle un palo???

### 120. Y sí...

A la autoridad, esporádicamente se la cuestiona o reprueba, por ignorancia, ya que casi siempre se hace por conocimiento.

### 121. Faloperos con receta médica = faloperos sin receta médica

Quien a diario, drogas consume, ya sea que lo haga con receta o sin ella, es un drogadicto cuya personalidad, de ningún modo puede ser como sería, de no consumirlas.

### 122. Faloperos con receta médica = faloperos sin receta médica 2

Quien a un drogadicto, conoce, conoce al 15 % de la persona que el mismo, es; el 85 % restante, se encuentra debajo de los químicos que consume.

### 123. Faloperos con receta médica = faloperos sin receta médica 3

Las personalidades farmacológicamente alteradas, son caricaturas de las que, bajo las drogas, se encuentran.

### 124. Inexistencia

La diferencia entre hablar bien o mal, de un lugar, y hablar bien o mal, de la gente de un lugar, NO EXISTE.

### 125. Lo justo y lo injusto

Defender a quien no se puede defender, es justo; defender a quien no se quiere defender, es injusto.

### 126. ¿Deberé ser igualitarista?

Si yo creyera que los demás son iguales a mí, estaría a favor de fusilarlos a TODOS.

### 127. Vida atormentada

Muy dolorosa es la vida de aquel a quien mucho le cuesta ver en las personas, bondad.

### 128. Paradoja

Entre quienes están hechos pedazos, que no te sorprenda encontrar enorme integridad.

### 129. Llegué hace rato

No creer ni en la muerte, es haber llegado al colmo del nihilismo.

### 130. Saber y no saber

Cuando saber, sirve de poco, no saber, sirve de mucho.

### 131. Creencia equivocada

Quien crea que leyendo la obra de un escritor, va a lograr conocerlo, se equivoca, porque algunos escritores escriben mucho más sobre lo que no viven ni vivieron, que sobre lo que sí viven y/o, vivieron; otros escriben mucho más sobre lo que no sienten ni sintieron, que sobre lo que sí sienten o sintieron; otros escriben mucho más sobre lo que sí sienten o sintieron, sin haberlo vivido, que sobre lo que sienten y/o, sintieron, habiéndolo vivido… ¿cómo conocer entonces a un escritor?… Algunos dirán que, tratándolo personalmente se lo puede llegar a conocer, pero, créanme: eso tampoco sirve de mucho.

### 132. Los filósofos deberían denunciarlo

La psicología académica es una desviación lamentable y nefasta de la filosofía.

### 133. Ser uno, ser otro y no ser

Cuando la negatividad, en mi persona, prima, me siento ese alguien al que llamo: "yo"; cuando es la positividad, lo que en mí, prima, no me siento "yo", sino "otro", y cuando lo que en mí, prima, es la neutralidad, no me siento "yo" ni tampoco, "otro", sino: NADIE.

### 134. La no heroicidad

El seguir adelante pese al presentimiento de un fracaso seguro, no es heroico, es MASOQUÍSTICO.

### 135. Ni llegará (¿¿¿???)

Escribo mayormente para una posteridad que nunca llega.

### 136. Escasa y nula, sapiencia

Quien tiene respuesta para todo, en realidad, poco y nada, sabe.

### 137. Abundante sapiencia

Quien mucho sabe, rara vez tiene respuestas concluyentes sobre algo.

### 138. Los propios y los ajenos

Cuando no nos acechan los recuerdos, nos acechan los olvidos.

### 139. Ser y estar

Hablar mal de otros, no es bueno (¡pero está bueno!).

### 140. Algo que debe ser dicho

(Psicóloga que se expresó por TV): "Lo que lleva a la droga, es la falta de amor."

Martín Rabezzana: Los que llevan a la droga, son los psicólogos como vos, porque te derivan a psiquiatras; ¿eso no lo decís? ¡PEDAZO DE CONCHUDA HIJA DE RECONTRA MIL PUTA!

### 141. Sombra

La sombra que más nos sigue, nunca es la nuestra.

### 142. Necesidades

Quien sabe, necesita creer. Quien cree, no necesita saber.

### 143. Sea de un modo u otro, lo mismo da

Si todo esto es una simulación, lo verdadero está en los sentimientos que genera; también podría ser que los sentimientos hubieran creado a esta simulación para desarrollarse.

### 144. Sentir de no merecimiento y de merecimiento

Inconscientemente te sacás de encima a todas las cosas buenas de tu vida, por sentir que no las merecés; de lo que no te deshacés, es de tu insoportable vida, por sentir… que la merecés.

### 145. Esperanzas vanas

Las líneas de fuga están por todas partes, pero conducen… a este mismo lugar.

### 146. Desmoronador serial

Creías que por mala suerte, inadvertidamente te aferrabas siempre a construcciones endebles que, NO por tu aferrarte a ellas, se desmoronaban, hasta que dejaste de aferrarte a todo y nada más se desmoronó.

### 147. Sombras 2

Si tu sombra, a nadie sigue, es porque no existís.

### 148. Posibilidad

Es posible que las almas se suiciden incorporándose a la materia.

### 149. Fantasma

La indiferencia total del mundo literario y cultural en general, hacia mi obra, tal vez exponga que al mundo, no sólo literario ni cultural en general, no pertenezco.

### 150. Porque es antibiótica

La materia no aprisiona al alma; la mata.

### 151. ¿Vamos bien?

Las sociedades humanas han vuelto a patologizar y criminalizar, a la sexualidad, pero no creo que hayan vuelto al punto de patologizar y criminalizar, al amor, porque esto último, que también hacen, parece ser completamente nuevo.

### 152. ¿Será preferible el olvido?

Para ser recordado por las personas, hay que lastimarlas.

### 153. Propiedad repudiable

El racismo es patrimonio inmaterial de todas las "razas".

### 154. Secularización

Entre obligar a alguien a confesarse ante un cura y obligarlo a hablar con un psicólogo, no hay ninguna diferencia.

### 155. Inutilidad

Desde muy joven, viví desvitalizado, y corté lazos, quemé naves, cerré ventanas, puertas… y hasta me maté; después, a este mundo, volví, y nuevamente corté lazos, quemé naves, cerré ventanas, puertas, y volví a matarme;… Una sola cosa aprendí: matarse no sirve de nada.

### 156. ¿Hasta cuándo?

Sentir sin tocar; tocar sin sentir; vivir sin vivir; morir sin morir.

### 157. Heroica temeridad

Como la sociedad actual, ha llegado al punto de patologizar y criminalizar, al amor, ¡que no tema entonces, aquel que al amor no repruebe, darle la bienvenida a la enfermedad y al crimen!

### 158. Sí sí sí

Cuando hay mucho talento, mucha formación es innecesaria y hasta puede ser contraproducente.

### 159. No no no 2

El suicidio no es NUNCA, para los cobardes, una opción.

### 160. Y van… ¿¿¿???

La derecha se ha disfrazado de izquierda (una vez más).

### 161. Lo recontra es

Vivir sin mezclarse, es pudrirse.

### 162. Si en primer lugar, los tuviera

Si mis leedores me conocieran personalmente, con descreimiento se preguntarían si yo soy yo.

### 163. En serio

Me cuesta mucho ponerme de acuerdo con alguien que mayormente me da la razón.

### 164. ¿Contar, qué?

Si te cuento mi vida te curo del insomnio.

### 165. ¿Aceptarán devoluciones?

Mi espíritu es de acero (oxidable).

### 166. Que a mí, no se parece

Quien no se decepcionó al conocerme, se habrá encontrado con otro.

### 167. "Veleta", sería más apropiado llamarlos

El artista que ajusta sus obras en función de no chocar con la moral general de turno, no merece ser llamado "artista".

### 168. Raritud

Son tantos los que quieren salir de la "simulación", que quienes queremos entrar, somos bichos *muuuy* raros.

### 169. Deseo

Que las desviaciones se vuelvan normas.

### 170. (Tristes) Tiempos modernos

La cultura que destruye culturas, lleva a la cultura única, y la cultura única, a la no cultura.

### 171. Matafuegos camuflado

La llama que apaga a otras llamas, es una llama falsa.

### 172. Ni nadie(s)

Dentro de este sistema, no somos nosotros mismos, fuera de él, no somos nada.

### 173. ¿Hasta cuándo? 2

Caminar sin llegar; arribar sin moverse; extraviarse y encontrarse; encontrarse y no reconocerse.

### 174. Apreciosidad

Los metales ordinarios que no se mezclan, no se vuelven preciosos.

### 175. Oxidabilidad

Los metales preciosos que no se mezclan, se oxidan.

### 176. Descubrimiento

Miro bien a lo hermoso y descubro a lo siniestro.

### 177. Equívoco

Cuando un viaje que uno cree realizar a su propio interior, no es pesadillesco, es porque ha viajado a otra parte.

### 178. ¿Cómo, y por qué?

Anhelé profundamente cambiar, y me volví esto que detesto.

### 179. Jamás de los jamases

Yo soy una especie de veleta instalada en una región por la que nunca ha soplado el viento.

### 180. Intento 1

Intentar reparar y dañar.

### 181. Intento 2

Intentar mejorar y empeorar.

### 182. Intento 3

Intentar hablar y callar.

### 183. Intento 4

Intentar callar y hablar.

### 184. Intento 5

Intentar mostrar y ocultar.

### 185. Intento 6

Intentar ocultar y mostrar.

### 186. Intento 7

Intentar calmar y agitar.

### 187. Intento 8

Intentar intentar, y fracasar.

### 188. Sin 1

Sin haber ganado, perder.

### 189. Sin 2

Sin haberse erguido, caer.

### 190. Sin 3

Sin ser ciego, no ver.

### 191. Sin 4

Sin haberse ido, volver.

### 192. Sin 5

Sin ser planta, marchitarse.

### 193. Sin 6

Sin ser de hierro, oxidarse.

### 194. Sin 7

Sin haberse encendido, apagarse.

### 195. Sin 8

Sin ser perseguido, escaparse.

### 196. Como yo, por ejemplo

No conviene creer en quienes solamente tienen palabras.

### 197. Sin excepciones

Toda purificación es necesariamente una empresa criminal.

### 198. Consideraciones incoherentes

La mayoría considera que la humana, es la forma de vida más repudiable e injustificable sobre la tierra, sin embargo, esa misma mayoría considera que es peor matar a un ser humano que a un miembro de otra especie.

### 199. Criterios

Según el criterio psicologista y psiquiatricista, "todos tenemos en algún momento de nuestras vidas, en alguna medida, un trastorno mental"; quien esto considera válido, considera a su vez, válido, el que todos estemos en algún momento, psicologizados y/o psiquiatrizados, que es más o menos lo que en la actualidad, ya ocurre… Yo pregunto: ¿mejoró el ser humano desde que se masificaron los tratamientos psicológicos y psiquiátricos? ¡NOOOOO! Entonces, como dicha masificación, no resultó en la mejoría de los seres humanos, ni, por consiguiente, de las sociedades que conforman, según mi criterio, NADIE debería estar NUNCA bajo tratamiento psicológico ni psiquiátrico.

## 200. ¿Lo tendrá?

Cuando lo que artísticamente se realiza, no tiene el objetivo de transgredir o expandir límites, ¿tiene sentido realizarlo?

## 201. Conversación

A: ¡Ofendés gratuitamente!

B: ¡Y claro! Si hubiera que pagar para ofender, seríamos todos muy respetuosos (o muy pobres).

## 202. Ojalá que no sea por la posibilidad "D"

Si leíste todo lo que en este libro expresé, y nada te indignó, puede ser por alguno de los siguientes motivos:

A: No prestaste mucha atención.

B: Tenés la sensibilidad de una piedra.

C: Entendés poco y nada, el castellano.

D: Fallé lastimosamente…

Las imágenes fueron creadas con inteligencia artificial.

Si mal no recuerdo, el texto más antiguo de este libro, data del año 2023, por lo que el mismo fue escrito entre dicho año y el 25 de mayo del 2025.

Palabras (incluyendo a las de la primera imagen): 28.673.

IMPORTANTE:

El gentilicio “americano”, cuando es usado en alusión única a los yanquis, por ser excluyente de millones de personas, debería ser considerado oficialmente discriminatorio y quien con dicho sentido lo usare, tendría que ser enfrentado con las consecuencias legales ya definidas para quienes incurren en expresiones de dicha índole. Lo mismo debería ocurrir cuando alguien usa al título de “América” en alusión a Yanquilandia en vez de al continente al que pertenece.

Quien siendo americano, en vez de llamarse de ese modo, decide llamarse “latinoamericano”, “sudamericano”, etc., contribuye a que el término AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui, de ahí que llamarse de esas formas implique regalarle la americanidad a los yanquis.

Por si llegara a ocurrir que alguien decidiera incluirme en alguna categoría de escritores o de otra cosa, quiero dejar bien en claro que NO DOY PERMISO de incluirme en ninguna categoría “latina”, ni “latinoamericana”, ni “sudamericana”, ni “sudaca”, ni “hispana”, ni “hispánica”, ni “hispanoamericana”, ni “iberoamericana”, ni “panamericana”, ni “interamericana”, ni de “las Américas”, ni del “nuevo mundo”, ni del “tercer mundo”, ni de “la región”, ni “del sur”, ni de “autores en español” ni de “habla hispana” (ya que yo no hablo ni escribo en “español” ni en “hispano”, sino en castellano). Tampoco quiero aparecer (ni que aparezca NINGUNA de mis obras) en ninguna publicación en papel ni digital en que se usen las expresiones mencionadas o neologismos de significados similares que puedan llegar a surgir, como así tampoco en ninguna cátedra/curso, etcétera, de esos que antes se llamaban “Literatura española y americana” y desde hace cierto tiempo dejaron de llamarse así; yo nací en Argentina, país de América, por lo que los gentilicios en que considero válido incluirme son el de argentino y americano.

No hay reivindicación verdadera de nuestra americanidad, que no implique un rechazo total al uso de todo prefijo o adjetivo adjunto, al gentilicio de AMERICANO, ya que, como ya expuse, todos ellos, dan lugar a que el vocablo AMERICANO a secas, signifique únicamente: yanqui; quienes los aceptan como válidos, así como quienes llaman a los yanquis “americanos”, le están haciendo el juego al racismo y al imperialismo, yanquis.

Si se me fuera a mencionar haciéndose uso de alguna de las expresiones por las que manifesté rechazo, preferiría que no se me mencionara en absoluto.

Quien no quiera o no pueda denominar: AMERICANO, a alguien por motivos de origen geográfico, que no diga ser “igualitarista”.

Quien no quiera o no pueda, denominar: AMERICANO, a alguien perteneciente al grupo estético más antiguo de América, que no diga no ser racista.

El término AMERICANO, es hermoso, por ese motivo muchas personas son totalmente incapaces de denominar de ese modo, a un grupo humano que les desagrada.

Dado que está en boga analizar todo con “perspectiva de género”, debería analizarse con ”perspectiva de raza” el que sólo a los nacidos en un país y pertenezcan a cierto grupo estético, se los reconozca mundialmente como americanos.

A las personas que secundan al racismo yanqui al reconocerle a los nacidos en Yanquilandia el derecho a su arbitraria autodefinición, al llamarlos “americanos” y al llamar a Yanquilandia, “América” (entre las que, increíblemente, hay quienes se niegan a sí mismos como americanos, constituyendo esto, un caso de autorracismo), por sentir que el hermoso título de AMERICANO, no es aplicable a un grupo humano que no les gusta, las declaro racistas de mierda y les deseo lo peor.

Yo, AMERICANO.

Tampoco quiero aparecer en ningún sitio en que se use el lenguaje pretendidamente “inclusivo”, ya sea que el mismo esté constituido por el reemplazo de las letras “a” y “o”, por el de la “e” o la “x”, o por el igualmente absurdo, desdoblamiento de género (que en casos particulares, puede ser válido, pero del que se está haciendo abuso, dado que actualmente muchos desdoblan en oportunidades en que no corresponde hacerlo), ya que estas formas de hablar, supuestamente “igualitarias”, son en realidad, superioristas y discriminatorias por dejarnos a quienes hablamos en estándar, en un lugar de inferioridad moral respecto a quienes las usan, lo cual es totalmente injusto dado que la exclusión de las mujeres y los no binarios, en el lenguaje estándar NO EXISTE ya que el mismo es inclusivo.

Martín Rabezzana